
EXCERPTA E DISSERTATIONIBUS IN SACRA THEOLOGIA

CUADERNOS
DOCTORALES
DE LA FACULTAD DE TEOLOGÍA

PUBLICACIÓN PERIÓDICA DE LA FACULTAD DE TEOLOGÍA
UNIVERSIDAD DE NAVARRA / PAMPLONA / ESPAÑA



Universidad
de Navarra

CARLOS VARELA VEGA

Tres conceptos fundamentales
en el debate litúrgico
posconciliar: *historia*
salutis – mysterium
paschale – logiké latreía

Una aproximación al pensamiento litúrgico
de Salvatore Marsili, Louis Bouyer
y Joseph Ratzinger

VOLUMEN 66 / 2017

SEPARATA

EXCERPTA E DISSERTATIONIBUS IN SACRA THEOLOGIA

CUADERNOS DOCTORALES

DE LA FACULTAD DE TEOLOGÍA

PUBLICACIÓN PERIÓDICA DE LA FACULTAD DE TEOLOGÍA / UNIVERSIDAD DE NAVARRA
PAMPLONA / ESPAÑA / ISSN: 0214-6827
VOLUMEN 66 / 2017

DIRECTOR/ EDITOR

J. José Alviar
UNIVERSIDAD DE NAVARRA

VOCALES

Juan Luis Caballero
UNIVERSIDAD DE NAVARRA

Fernando Milán
UNIVERSIDAD DE NAVARRA

SECRETARIA

Isabel León
UNIVERSIDAD DE NAVARRA

Esta publicación recoge los extractos de las tesis doctorales defendidas en la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra.

La labor científica desarrollada y recogida en esta publicación ha sido posible gracias a la ayuda prestada por el Centro Académico Romano Fundación (CARF)

Redacción, administración, intercambios y suscripciones:
Excerpta e Dissertationibus in Sacra Theologia.
Facultad de Teología.
Universidad de Navarra.
31080 Pamplona (España)
Tel: 948 425 600.
Fax: 948 425 633.
e-mail: faces@unav.es

Edita:
Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, S.A.
Campus Universitario
31080 Pamplona (España)
T. 948 425 600

Precios 2017:
Suscripciones 1 año: 30 €
Extranjero: 43 €

Fotocomposición:
Pretexto
Imprime:
Ulzama Digital
Tamaño: 170 x 240 mm

DL: NA 733-1984
SP ISSN: 0214-6827

EXCERPTA E DISSERTATIONIBUS IN SACRA THEOLOGIA

CUADERNOS DOCTORALES

DE LA FACULTAD DE TEOLOGÍA

VOLUMEN 66 / 2017

Pablo GONZÁLEZ-ALONSO

El hijo del Hombre de Jn 3,13 a la luz de la literatura apocalíptica

5-81

Tesis doctoral dirigida por el Prof. Dr. Juan Chapa

Fortunato Nsue ESONO AYÍAMBENG

Las tentaciones de Jesús (Mt 4,1-11) en clave intertextual

83-149

Tesis doctoral dirigida por el Prof. Dr. Vicente Balaguer

Carlos VARELA VEGA

Tres conceptos fundamentales en el debate litúrgico posconciliar: *historia salutis* – *mysterium paschale* – *logiké latreía*. Una aproximación al pensamiento litúrgico de Salvatore Marsili, Louis Bouyer y Joseph Ratzinger

151-215

Tesis doctoral dirigida por el Prof. Dr. Pablo Blanco

Charles Ndaka SALABISALA

Les points majeurs du débat théologique dans la littérature francophone autour du sacrement de confirmation après le Concile Vatican II

217-279

Tesis doctoral dirigida por el Prof. Dr. José Luis Gutiérrez

Rubèn MESTRE ANDRÉS

La Iniciación cristiana en la enseñanza del beato Ildelfonso Schuster (1880-1954)

281-363

Tesis doctoral dirigida por el Prof. Dr. Alfonso Berlanga

F. Lorenzo NAYA SARSA

La doctrina del purgatorio en el desarrollo teológico

365-443

Tesis doctoral dirigida por el Prof. Dr. José Morales

Ricardo SPUCH REDONDO

José María Blanco White: de la ortodoxia a la disidencia. Historia de una conciencia

445-513

Tesis doctoral dirigida por el Prof. Dr. Enrique de la Lama

Universidad de Navarra
Facultad de Teología

Carlos VARELA VEGA

Tres conceptos fundamentales en
el debate litúrgico posconciliar:
*historia salutis – mysterium paschale –
logiké latreía*

Una aproximación al pensamiento litúrgico de
Salvatore Marsili, Louis Bouyer y Joseph Ratzinger

Extracto de la Tesis Doctoral presentada en la
Facultad de Teología de la Universidad de Navarra

Pamplona
2017

Ad normam Statutorum Facultatis Theologiae Universitatis Navarrensis,
perlegimus et adprobavimus

Pampilonae, die 26 mensis aprilis anni 2017

Dr. Paulus BLANCO

Dr. Ioseph Ludovicus GUTIÉRREZ

Coram tribunali, die 18 mensis iunii anni 2015, hanc
dissertationem ad Lauream Candidatus palam defendit

Secretarius Facultatis
D. nus Eduardus FLANDES

Cuadernos doctorales de la Facultad de Teología
Excerpta e Dissertationibus in Sacra Theologia

Vol. LXVI, n. 3

Presentación

Resumen: El presente trabajo propone una aproximación a tres autores de gran importancia en el debate litúrgico posterior al Concilio Vaticano II: Salvatore Marsili, Louis Bouyer y Joseph Ratzinger. Marsili entiende de la liturgia como un momento de la historia de la salvación, destacando así la continuidad entre los hechos salvíficos y el rito que los actualiza. Para valorar mejor sus aportes el estudio investiga la comprensión marsiliana de la historia de la salvación. En los escritos de Louis Bouyer la liturgia es comprendida como la «encarnación» del misterio de nuestra fe: el misterio pascual. A través de sus obras se identifican cuatro sentidos del misterio: como la naturaleza íntima de Dios; como su designio salvífico respecto del hombre y del mundo (sabiduría); como la realización de este designio en la cruz; y como misterio de culto en el cual los hombres somos convertidos en adoradores en espíritu y en verdad. Para Joseph Ratzinger la forma esencial del culto cristiano puede ser sintetizada en la expresión paulina *logiké latreía* (Rom 12,1). La referencia al «logos» en su teología constituye un fundamento sólido que permite distinguir tres dimensiones de la liturgia: cristológica, cósmica y cognoscitivo-existencial. En la liturgia el Logos encarnado, el logos en el mundo y el logos en el hombre se encuentran. El presente texto pone de manifiesto cómo los tres autores nos sitúan en la perspectiva histórico salvífica que propone Sacrosanctum Concilium y desarrolla el Catecismo de la Iglesia Católica.

Palabras clave: liturgia; logos; misterio pascual.

Abstract: This work proposes an approach to three authors of great importance in the postconciliar liturgical debate: Salvatore Marsili, Louis Bouyer and Joseph Ratzinger. Marsili understands liturgy as a moment in the history of salvation, emphasizing the continuity between the salvific acts and the rites that actualizes them. To evaluate his contributions well, this study investigates the marsilian comprehension of the history of salvation. In the writings of Louis Bouyer, liturgy is understood as the «incarnation» of the mystery of our faith: the paschal mystery. In his works, four meanings of mystery can be identified: as the inner nature of God; as his salvific plan with respect to man and the world (wisdom); as the realization of this design on the cross; and as the mystery of worship in which we are transformed into adorers in spirit and truth. For Joseph Ratzinger, the essential form of christian worship can be synthesized in the Pauline expression *logiké latreía* (Rom 12, 1). The reference to the «logos» gives a solid foundation in his approach that permits a distinction of three dimensions of liturgy: christological, cosmical and cognitive-existential. In the liturgy, the incarnate Logos, the logos in the world, and the logos in man meet. This work highlights how the three authors position us in the historical-salvific perspective that Sacrosanctum Concilium proposes and the Catechism of the Catholic Church develops.

Keywords: liturgy; logos; paschal mystery.

En las páginas que siguen presentamos un extracto de la Tesis de Doctorado que lleva por título *Tres conceptos fundamentales en el debate litúrgico posconciliar: historia salutis – mysterium paschale – logiké latreía*. En ella hemos procurado acercarnos al pensamiento litúrgico de tres autores que, por su trascendencia, consideramos fundamentales para situarse en el debate litúrgico de las últimas décadas: Salvatore Marino Marsili, Louis Bouyer y Joseph Ratzinger.

La tesis estaba estructurada en cinco partes: una introducción, tres capítulos centrales y las conclusiones. En la Introducción procuramos dar el contexto necesario para situar a los autores. En este breve desarrollo tienen especial protagonismo el movimiento litúrgico, la Constitución *Sacrosanctum Concilium* y el *Catecismo de la Iglesia Católica*.

Luego dedicamos un capítulo a cada autor. Tras una pequeña biografía, explicamos la elección de la expresión a estudiar en base a los textos del mismo teólogo. A partir de ella presentamos una visión más global de la liturgia en su obra. Al final de cada capítulo hemos querido incluir una breve conclusión que ayude al lector a retener los puntos más importantes. El orden de los autores es el siguiente: primero Marsili, luego Bouyer y, por último, Ratzinger. Reflejan cronológicamente la madurez de sus pensamientos. Por último, ofrecemos un apartado conclusivo.

El extracto que publicamos ahora corresponde al tercer capítulo de la tesis: *El culto cristiano como logiké latreía en Joseph Ratzinger*. Para ceñirnos al núcleo del análisis realizado, hemos dejado de lado la introducción biográfica y la presentación de las obras de Ratzinger, que sí habíamos incluido en la tesis.

Culminamos el trabajo cuando se cumplen los cincuenta años de la clausura del Concilio Vaticano II. Al realizarlo no fue nuestro objetivo hacer un balance global de la recepción de las enseñanzas del concilio en los cincuenta años transcurridos desde su clausura en materia litúrgica. Es esta una tarea que, por su extensión y complejidad, excedía por completo el propósito de la tesis.

Tampoco buscamos hacer una presentación completa del pensamiento litúrgico de cada autor. Optamos por estudiar una expresión en cada uno que nos permitiera descubrir el fondo de su pensamiento litúrgico. Para ello, luego de una lectura de las principales obras de cada uno, y tras escuchar el parecer de algunos especialistas, decidimos focalizar nuestra investigación en las siguientes categorías: *mysterium paschale* en Bouyer; la liturgia como momento de la *historia salutis* en Marsili y la expresión paulina *logiké latreía* en Ratzinger. A medida que fuimos avanzando en nuestro estudio la elección se fue mostrando cada vez más acertada: simultáneamente nos permitía llegar al nivel fundamental de la teología de cada autor e iluminar el resto de sus intuiciones.

De los tres autores, sólo Marsili es considerado propiamente un liturgista. Fue uno de los fundadores del *Pontificio Istituto Liturgico Sant'Anselmo*, personalidad de fuerte influjo en el movimiento litúrgico italiano y gran difusor de la doctrina de Odo Casel en su país. Bouyer, procedente del protestantismo, profesor de Teología Dogmática, Historia de la Espiritualidad y más tarde de

Historia Eclesiástica Moderna en el *Institut Catholique de Paris*, colaboró desde los primeros tiempos en el *Centre de Pastorale Liturgique* de París. Aunque durante un período de su vida sus enseñanzas fueron poco atendidas en algunos ámbitos especializados, el influjo de su pensamiento, ya desde la publicación de *Le Mystère Pascal*, es indudable. Desde 1977 Joseph Ratzinger dedicó sus mejores esfuerzos a desarrollar los encargos que la Iglesia le confió: primero como Obispo, luego como Prefecto de la Congregación de la Doctrina de la fe y, por último, como Romano Pontífice. Sin embargo, ha sabido compatibilizar estas grandes responsabilidades con la investigación teológica, en la que la liturgia tiene un papel importante. A su rigor científico se añade el conocimiento del mundo y de la Iglesia que le han otorgado sus años en ministerios de tanta trascendencia. Por estos motivos sus aportes son de gran valor para todo el que quiera acercarse al estudio de la liturgia.

Las tres personalidades eran, sin duda, voces cualificadas en el tema que nos afectaba. Al mismo tiempo, nos introducían en tres áreas lingüísticas: la italiana, la francesa y la alemana, enriqueciendo así el trabajo y dándole un alcance más amplio.

En lo que respecta a la bibliografía queremos hacer dos aclaraciones. Tanto en Bouyer como en Ratzinger, la producción teológica abarca gran cantidad de realidades. Para limitar nuestro campo de investigación hemos acudido a aquellas obras donde se habla de liturgia o temas necesarios para comprenderla. En el elenco bibliográfico que incluimos al final de la tesis y recogemos en este extracto, ofrecemos aquellas obras consultadas y añadimos una referencia a los elencos bibliográficos completos de cada autor. En el caso de Joseph Ratzinger, hemos limitado nuestro estudio a las obras anteriores a su elección como Romano Pontífice. Solamente hemos añadido la trilogía sobre Jesús de Nazaret, pues, como él mismo explica, es un texto que no es magisterial, sino resultado de su búsqueda personal del «rostro del Señor».

No quiero terminar esta breve presentación sin agradecer explícitamente a D. Pablo Blanco que tan gentilmente ha querido dirigir la tesis de doctorado. También a D. José Luis Gutiérrez, a D. Félix María Arocena y a D. Alfonso Berlanga por sus sugerencias y ratos de provechosa conversación. A D. Marcos Arroyo y a D. Carlos Ayxelà por sus ayudas en la búsqueda de bibliografía, y a Fr. Alex Mbonimpa por su colaboración en la lectura de textos en alemán. Al Dr. Juan Alberto Varela por sus sugerencias y correcciones. También quiero agradecer a la Fundación Horizonte, cuya ayuda fue indispensable durante estos años de estudio.

Índice de la Tesis

SIGLAS Y ABREVIATURAS	9
PRESENTACIÓN	11
1. Delimitación del tema	12
2. Metodología y estructura del trabajo	13
Introducción	17
A. EL MOVIMIENTO LITÚRGICO	17
1. Desarrollo histórico del movimiento litúrgico	17
1.1. Primer período: 1909-1918	19
1.2. Segundo período: 1918-1939	22
1.3. Tercer período: 1939-1951	24
1.4. Cuarto período: 1951 hasta el Concilio Vaticano II	26
2. Grandes líneas teológicas del movimiento litúrgico	27
3. La teología de Odo Casel	30
B. LA ENCÍCLICA <i>MEDIATOR DEI</i>	39
C. <i>SACROSANCTUM CONCILIUM</i>	44
1. Síntesis del lter redaccional	44
2. Principios teológicos de la Constitución	49
2.1. Actualización del misterio pascual	51
2.2. La lectura de la Palabra de Dios	55
2.3. En la liturgia la Iglesia se manifiesta a sí misma	58
2.4. Una perspectiva histórico salvífica	62
2.5. La categoría teológica de celebración	68
D. LA LITURGIA EN EL CATECISMO DE LA IGLESIA	70
1. Continuidad con <i>Sacrosanctum concilium</i>	71
2. Desarrollo de la comprensión de la liturgia en el Catecismo	79
Capítulo I	
LA LITURGIA COMO <i>MOMENTO DE LA HISTORIA DE LA SALVACIÓN</i> SEGÚN SALVATORE MARSILI	89
A. INTRODUCCIÓN	89
1. Breve perfil biográfico del Abad Salvatore Marsili	89

B. HACIA UNA DEFINICIÓN DE LITURGIA	94
1. Definiciones estéticas, jurídicas y teológicas	96
2. Los aportes de <i>Mediador Dei</i>	100
3. Hacia una definición en <i>Sacrosanctum Concilium</i>	103
4. Definiciones en la obra de Salvatore Marsili	105
4.1. Celebración del misterio de Cristo	106
4.2. La liturgia, vida de la Iglesia	108
4.3. La liturgia, <i>locus</i> por antonomasia del sacerdocio de Cristo participado a sus miembros	111
4.4. La liturgia, oración de Cristo en la Iglesia	115
4.5. Liturgia: momento de la <i>historia salutis</i>	117
C. LA HISTORIA DE LA SALVACIÓN	121
1. El tiempo y la historia de la salvación	122
2. La historia de la salvación y sus fases	125
3. La liturgia y la historia de la salvación	128
4. La liturgia, «momento síntesis» y «momento último» de la historia de la salvación	132
D. EL MISTERIO PASCUAL, CENTRO DE LA HISTORIA DE LA SALVACIÓN	133
E. LA PRESENCIA DE CRISTO EN LA LITURGIA	136
1. Sacramentalidad y sacramentos	139
2. La liturgia como «revelación en acto»	143
F. CONCLUSIÓN	144
1. Puntos sobresalientes	145
2. Algunos límites de la obra de nuestro autor	147
3. Liturgia y teología litúrgica	151

Capítulo II

LA LITURGIA COMO CELEBRACIÓN DEL MISTERIO PASCUAL EN LUIS BOUYER	155
A. INTRODUCCIÓN	155
1. Breve reseña biográfica de Louis Bouyer	155
2. Estructura del Capítulo	162
B. EL MISTERIO EN LA CULTURA GRECORROMANA	167
1. Las religiones de los misterios	171
2. El misterio cristiano y su relación con las religiones de los misterios	176
C. LA PREPARACIÓN DEL MISTERIO EN EL ANTIGUO TESTAMENTO	178
1. La sabiduría y su manifestación en el pueblo de Israel	179
2. La Pascua judía	185
2.1. La <i>berakah</i>	185
2.2. El memorial pascual	188
D. EL MISTERIO COMO LA GRAN REVELACIÓN DE LA SABIDURÍA DE DIOS EN CRISTO	193
1. El misterio en san Pablo	194

ÍNDICE DE LA TESIS

2. El misterio como vida divina en los escritos joánicos	202
3. El misterio pascual: centro de nuestra redención	205
3.1. La última cena	208
3.2. El sentido sacrificial de la cruz	215
3.3. La cruz como plenitud de la revelación	221
E. LA LITURGIA: CELEBRACIÓN DEL MISTERIO EN LA IGLESIA	224
1. La palabra de Dios y la respuesta de la Iglesia	225
2. El misterio presente en la acción sacramental de la Iglesia	230
2.1. <i>Mysterio inseruntur</i> : la configuración del cristiano con Cristo	231
2.2. La Eucaristía, misterio de nuestra fe	236
3. Don objetivo y recepción subjetiva	241
F. CONCLUSIÓN	244

Capítulo III

EL CULTO CRISTIANO COMO <i>LOGIKÈ LATREÍA</i> EN JOSEPH RATZINGER	249
A. INTRODUCCIÓN	249
1. Vida de Joseph Ratzinger	249
2. Presentación histórica de la obra teológico litúrgica de Joseph Ratzinger	256
2.1. Escritos anteriores a 1977	257
2.2. De 1977 hasta 1981	265
2.3. De 1982 al año 2000	273
2.4. Desde el año 2000 hasta el 2005	280
2.5. El libro Jesús de Nazaret	285
B. EL CULTO CRISTIANO COMO <i>LOGIKÈ LATREÍA</i> . DESARROLLO SISTEMÁTICO	287
1. Introducción	287
2. La evolución del culto en la Biblia	290
2.1. La evolución del culto en el Antiguo Testamento	291
2.2. La evolución del culto en el Nuevo Testamento	295
3. Dimensión cósmica del culto	299
4. Dimensión cristológico-sacramental. La Eucaristía como <i>logikè latreía</i>	303
5. Dimensión existencial. La vida cristiana como <i>logikè latreía</i>	309
C. CARACTERÍSTICAS DEL CULTO CRISTIANO ENTENDIDO COMO <i>LOGIKÈ LATREÍA</i>	314
1. Racionalidad	315
2. Universalidad	320
3. Sencillez	322
4. Eclesialidad	325
5. Materialidad (culto encarnado)	329
D. CONCLUSIÓN	331
CONCLUSIÓN	337

BIBLIOGRAFÍA	347
1. Magisterio	347
2. Diccionarios de Teología	348
3. Obras de Salvatore Marsili	348
3.1. Libros	348
3.2. Artículos y colaboraciones en obras colectivas	349
4. Obras de Louis Bouyer	353
4.1. Libros	353
4.2. Artículos y colaboraciones en obras colectivas	355
5. Obras de Joseph Ratzinger	356
5.1. Libros	356
5.2. Artículos y colaboraciones en obras colectivas	358
6. Bibliografía secundaria	362
6.1. Libros	362
6.2. Artículos	367
6.3. Tesis doctorales	379

Bibliografía de la Tesis

1. MAGISTERIO

- BENEDICTO XVI, *Discurso a los Cardenales, Obispos, Prelados de la curia Romana*, 22-XII-2005, AAS 98 (2006) 40-53.
- BENEDICTO XVI, *Discurso del Santo Padre en la Universidad de Ratisbona*, 12-09-2006, AAS 98 (2006) 723-728.
- BENEDICTO XVI, Exhortación Apostólica *Sacramentum Caritatis*, 22-II-2007, AAS 99 (2007) 105-180.
- CONCILIO VATICANO II, Constitución *Sacrosanctum Concilium*, 5-XII-1963, AAS 56 (1964) 97-138.
- CONCILIO VATICANO II, Constitución Dogmática *Lumen Gentium*, 21-XI-1964, AAS 57 (1965) 5-71.
- CONCILIO VATICANO II, Constitución Pastoral *Gaudium et spes*, 7-XII-1965, AAS 58 (1966) 1025-1120.
- CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA, Asociación de Editores del Catecismo, Madrid 1999.
- JUAN PABLO II, Carta Apostólica *Vicesimus quintus annus*, 4-XII-1988, AAS 81 (1989) 896-918.
- JUAN PABLO II, Constitución Apostólica *Fidei Depositum*, 11-X-1992, AAS (1994) 113-118.
- JUAN PABLO II, Encíclica *Fides et Ratio*, 14-09-1998, AAS 91 (1999) 5-88.
- JUAN PABLO II, Carta *Dominicae Cena*, 24-II-1980 AAS 72 (1980) 113-148.
- PÍO X, Motu proprio *Tra le sollicitudini*, 22-XI-1903, AAS 36 (1903-1904) 329-339.
- PÍO XII, Encíclica *Mediator Dei*, 20-XI-1947, AAS 39 (1947) 521-595.
- PÍO XII, Encíclica *Mystici Corporis*, 29-VI-1943, AAS 35 (1943) 193-248.

2. DICCIONARIOS DE TEOLOGÍA

- GAROFALO, S. (dir.), *Dizionario del Concilio Ecumenico Vaticano II*, Roma: UNEDI, 1969

- IZQUIERDO, C.; BURGGRAF, J. y AROCENA, F. M. (dirs.), *Diccionario de Teología*, Pamplona: Eunsa, 2006.
- KITTEL, G. (dir.), *Theological Dictionary of the New Testament*, IV, Michigan: WM. B. Eerdmans Publishing Co., 1957
- PACOMIO, L. (dir.), *Dizionario Teologico Interdisciplinare, I*, Torino: Marietti, 1977.
- SARTORE, D. y TRIACCA, A. M. (dirs.), *Nouvo Dizionario di Liturgia*, Roma: Paoline, 1984.

3. OBRAS DE SALVATORE MARSILI¹

3.1. *Libros*

- MARSILI, S., *Mistero di Cristo e liturgia nello Spirito* (a cura di M. A. Abignente), Città del Vaticano: LEV, 1986².
- *I segni del mistero di Cristo. Teologia liturgica dei sacramenti* (a cura di M. Alberta), Roma: CLV-Ed. Liturgiche, 1987 [tr. esp.: *Los signos del misterio de Cristo. Teología litúrgica de los sacramentos*, Bilbao: Ed. EGA, 1993]³.

3.2. *Artículos y colaboraciones en obras colectivas*

- MARSILI, S., «Teología sacramentaria e liturgia», *RivLit* 22 (1935) 266-267.
- «Partecipazione sacramentale al sacrificio di Cristo», *RivLit* 24 (1937) 129-132. 273-279.
- «Liturgia e santità», *RivLit* 25 (1938) 231-233.
- «Il problema liturgico», *RivLit* 26 (1939) 15-19.
- «Il mistero di Cristo», *RivLit* 26 (1939) 73-78
- «La Messa e il Sacrificio della Croce. Risposta a un lettore», *RivLit* 29 (1942) 87-89.

1. Señalamos las obras consultadas en orden de publicación. Se puede consultar la bibliografía completa del Abad Dom S. Marsili en BALLATORI, M.; PICCINNO, G. y SODI, M., «Bibliografía di Salvatore Marsili», *RivLit* 95 (2008) 541-565.
2. Se trata de una obra póstuma no corregida por Marsili.
3. El libro es póstumo y no está corregido por el autor. Contiene: MARSILI, S., *Appunti di liturgia: 2. La Messa* [ad uso manuscrito], Roma: Pontificium Institutum Regina Mundi, 1970; ID., *Teologia Liturgica: III. Anno liturgico* [Pro manuscrito], Roma: Pontificio Istituto Liturgico, 1972; ID., *Spiritualità Liturgica. Appunti e note* [Pro manuscrito], Roma: Pontificio Istituto Liturgico, 1972; ID., *I sacramenti segni del mistero di Cristo. I sacramenti dell'iniziazione* [Pro manuscrito], Roma: Pontificio Istituto Liturgico, 1981; ID., *I sacramenti del mistero di Cristo: Penitenza e unzione degli infermi* [Pro manuscrito], Roma: Pontificio Istituto Liturgico, 1982.

- «Dopo le ‘voci del tempo’, la voce di Dio. Riflessioni sull’Enciclica *Mediator Dei*», RivLit 34 (1947) 211-212.
- «Storia del movimento liturgico italiano dalle origini all’Enciclica *Mediator Dei*», en ROUSSEAU, O., *Storia del movimento liturgico, Lineamenti storici dagli inizi del sec. XIX fino ad oggi*, Roma: Paoline, 1961, 263-369.
- «Un Istituto Pontificio Liturgico a Roma», RivLit 48 (1961) 220-222.
- «Inaugurazione del Pontificio Istituto Liturgico», RivLit 49 (1962) 69-72.
- «Liturgia-Vita della Chiesa», *Sacra Doctrina* 7 (1962) 549-576.
- «La Concile Vatican II et la liturgie», en AA. VV., *Liturgie en Mission. Rapports et compte rendue de la XXXIII semaine de missiologie, Louvain 1963*, [=Museum Lesianum, séction missiologique 44], Louvain, 1964, 22-40 [tr. it.: «La liturgia nel Concilio Vaticano II», RivLit 50 (1963) 259-272].
- «Liturgia, ¿Verdad o Tinieblas», *Phase* 13 (1963) 76-81.
- «Riforma liturgica dall’alto. Note preliminari ad un’attuazione pratica della Costituzione Conciliare», RivLit 51 (1964) 76-91.
- «La liturgia attraverso i secoli. Costituzione-Liturgia-Messa», RivLit 51 (1964) 309-330.
- «La Misa, misterio pascual y misterio de la Iglesia», en BARAÚNA, G. (dir.), *La Sagrada Liturgia renovada por el Concilio*, Madrid: Studium, 1965, 461-486.
- «La preghiera di Cristo nella Chiesa», RivLit 55 (1968) 471-487.
- «Il mistero liturgico: realtà e segno», RivLit 55 (1968) 632-644.
- «Il tempio nella storia della salvezza», en AA. VV., *Il Tempio*, Padova 1968, 39-49.
- «Liturgia», en GAROFALO, S. (dir.), *Dizionario del Concilio Ecumenico Vaticano II*, Roma: UNEDI, 1969, 1294-1342.
- «La liturgia del popolo sacerdotale», RivLit 56 (1969) 194-209.
- «Il ‘tempo liturgico’ attuazione della storia della salvezza», RivLit 57 (1970) 207-235.
- «La liturgia nella strutturazione della teologia», RivLit 58 (1971) 162.
- «Liturgia e Teologia. Proposta teoretica», RivLit 59 (1972) 455-473.
- «Aspetto ecclesiale e personale della liturgie delle ore», en AA. VV., *La preghiera della Chiesa. Atti della I settimana di studio dell’Associazione Proffessori di Liturgia*, Bergamo 4-8 settembre 1972, Bologna: Edizioni Dehoniane, 1974, 57-76.
- «La Chiesa locale, comunità di culto», RivLit 59 (1972) 42.
- «Liturgia», en ROSSI, L. y VALESCHI, A. (dirs.), *Dizionario Enciclopedico di Teologia Morale*, Roma 1973, 533-541 [tr. esp.: ROSSI, L. y VALESCHI, A. (dirs.), *Diccionario Enciclopédico de Teología Moral*, Madrid: Paulinas, 1986, 591-599].
- «Il servizio della Rivista liturgica al movimento liturgico italiano e alla riforma del Vaticano II», RivLit, 60 (1973) 550-551.
- «Memoriale-Anàmnesi nella Preghiera eucaristica», *Notitiae* 9 (1973) 225-227.
- «Presentazione», en AA. VV., *Anàmnesis. Introduzione storico-teologica alla Liturgia 1. La Liturgia, momento nella storia della salvezza*, Torino: Marietti, 1974, 5-6.
- «La liturgia, momento storico della salvezza», en *ibid.*, 31-156.

- «Rivista liturgica: 1914-1973. 60 anni di servizio al movimento liturgico italiano», RivLit 61 (1974) 22-34.
- «Preghiera comune – Preghiera della Chiesa», RivLit 62 (1975) 313-322.
- «Dove va la liturgia?», RivLit 62 (1975) 622-625.
- «Culto», en PACOMIO, L. (dir.), *Dizionario Teologico Interdisciplinare*, I, Torino: Marietti, 1977, 651-662 [tr. esp.: «Culto», en PACOMIO, L. (dir.), *Dizionario Teologico Interdisciplinare*, II, Salamanca: Sígueme, 1982, 208-223].
- «Presentazione», en AA. VV., *Anàmnesis. Introduzione storico teologica alla Liturgia 2. La liturgia, panorama storico generale*, Torino: Marietti, 1978, 5-6.
- «Dalle origini della liturgia cristiana alla caratterizzazione rituale», en *ibid.*, 9-62.
- «La liturgia, mistagogia e culmine della preghiera cristiana», RivLit 65 (1978) 184-191.
- «Presentazione», en AA. VV., *Cristologia e liturgia. Atti della VIII settimana di studio dell'Associazione di Professori di Liturgia*, Bologna: Edizioni Dehoniane, 1980, 5-6.
- «Cristologia e liturgia. Panorama storico-liturgico», en *ibid.*, 17-64.
- «Editoriale», RivLit 69 (1982) 419-420.
- «Presentazione», en AA. VV., *Anàmnesis. Introduzione storico-teologica alla liturgia, 3/2. La liturgia, Eucaristia: teologia e storia della celebrazione*, Casale Monferrato: Marietti, 1983, 5-6.
- «Teología della celebrazione dell'Eucaristia», en *ibid.*, 9-186.
- «Liturgia», en SARTORE, D. y TRIACCA, A. M. (dirs.), *Nouvo Dizionario di Liturgia*, Roma: Paoline, 1984, 725-742 [tr. esp.: «Liturgia», en NDL, 1144b-1163b].
- «Sacramenti», en *ibid.*, 1271-1285 [tr. esp.: «Sacramentos», en NDL, 1797b-1813b].
- «Teología litúrgica», en *ibid.*, 1508-1525 [tr. esp.: «Teología litúrgica», en NDL, 1948a-1989a]⁴.

4. OBRAS DE LOUIS BOUYER⁵

4.1. *Libros*

- BOUYER, L., *Le Mystère pascal. Méditation sur la liturgie des trois derniers jours de la Semaine Sainte*, Paris: Ed. du Cerf, 1945 [tr. it.: *Il Mistero pasquale*, Firenze: Libreria Editrice Fiorentina, 1955].
- *Newman. Sa vie, sa spiritualité*, Paris: Ed. du Cerf, 1952.

4. En relación a estas tres últimas voces cfr. la nota 34 del artículo: TRIACCA, A. M., «Teología della liturgia o teología litúrgica? Contributo di P. Salvatore Marsili per una chiarificazione», RivLit 80 (1993) 267-289. En la última edición del *Dizionario* [año 2001] estos artículos aparecen firmados por D. Sartore.
5. Ofrecemos en orden de publicación las obras consultadas. Para ver un elenco completo de las obras del P. Bouyer cfr. ZORDAN, D., *Connaissance et mystère. L'itinéraire théologique de Louis Bouyer*, Paris: Ed. du Cerf, 2008, 775-788.

- *La Bible et l'Évangile. Le sens de l'Écriture: du Dieu qui parle au Dieu fait homme*, Paris: Cerf, 1952 [tr. esp.: *La Biblia y el Evangelio*, Barcelona: Editorial Estella, 1965].
- *Liturgical Piety*, Indiana: University of Notre Dame Press, 1955 [tr. esp.: *Piedad litúrgica*, Cuernavaca: Ediciones Benedictinas, 1957].
- *Initiation chrétienne*, Paris: Plon, 1958 [tr. esp.: *La iniciación cristiana*, Madrid: Ediciones FAX, 1961].
- *Parole, Église et Sacrements dans le protestantisme et le catholicisme*, Paris: Desclée de Brower, 1960 [tr. esp.: *Palabra, Iglesia y Sacramentos en el protestantismo y el catolicismo*, Bilbao: Desclée de Brower, 1966].
- *Le rite et l'homme. Sacralité naturelle et liturgie*, Paris: Ed. du Cerf, 1962 [tr. esp.: *El rito y el hombre*, Barcelona: Editorial Estela, 1967].
- *Dictionnaire théologique*, Tournai: Desclée de Brouwner, 1963 [tr. esp.: *Diccionario de Teología*, Barcelona: Herder, 1990].
- *Dom Lambert Beauduin, un home de l'Église*, Paris: Casterman, 1964.
- *The Liturgy revived. A doctrinal commentary of the Conciliar Constitution*, London: Darton, 1965 [tr. esp.: *Liturgia renovada*, Estella: Verbo Divino, 1967].
- *Architecture et liturgie*, Paris: Ed. du Cerf, 1967 [tr. esp.: *Arquitectura y liturgia*, Bilbao: Grafite Ediciones, 2000].
- *Eucharistie. Théologie et spiritualité de la prière eucharistique*, Tournai: Desclée de Brouwner, 1969 [tr. esp.: *Eucaristía. Teología y espiritualidad de la oración eucarística*, Barcelona: Herder, 1969].
- *La décomposition du catholicisme*, Paris: Editions Aubier-Montaigne, 1968 [tr. esp.: *La descomposición del catolicismo*, Barcelona: Herder, 1970].
- *L'Église de Dieu, Corps du Christ et Temple de l'Esprit*, Paris: Ed. du Cerf, 1970 [tr. esp.: *La Iglesia de Dios. Cuerpo de Cristo y Templo del Espíritu*, Madrid: Ed. Studium, 1973].
- *Le Fils éternel. Théologie de la Parole de Dieu et christologie*, Paris: Ed. du Cerf, 1974.
- *Le Père invisible. Approches du mystère de la divinité*, Paris: Ed. du Cerf, 1976.
- *Le métier de théologien. Entretiens avec Georges Daix*, Paris: Ed. France-Empire, 1979.
- *Un Socrate Romain: saint Philippe Néri*, Paris: SOS, 1979.
- *Le Consolateur. Esprit-Saint et vie de grâce*, Paris: Ed. du Cerf, 1980.
- *Mysterion. Du mystère a la mystique*, Paris: O.E.I.L., 1986 [tr. it: *Mysterion. Dal mistero alla mistica*, Citta del Vaticano: LEV, 1998].
- *Gnôsis. La connaissance de Dieu dans l'Écriture*, Paris: Ed. du Cerf, 1988.
- *Newman's vision of faith*, San Francisco: Ignatius Press, 1988
- *Sophia ou le Monde en Dieu*, Paris: Ed. du Cerf, 1994.

4.2. Artículos y colaboraciones en obras colectivas

- BOUYER, L., «Newman et le platonisme de l'âme anglaise», *Reveu de Philosophie* (1936) 285-305.
- «Quelques mises au point sur le sens et le rôle de la liturgie», en AA. VV., *Etudes de pastorale liturgique*, Paris: Éd. du Cerf, 1944, 379-389.

- «Le Baptême et le Mystère de Pâques», *La Maison Dieu* 2 (1945) 29-51.
- «Actualité de Newman et sa conversion (1845-1945)», *La Vie Intellectuelle* 13 (1945) 6-29.
- «Un Pèlerinage Newmanien», *La Vie Spirituelle* 73 (1945) 418-428.
- «Quelques principes historiques de l'évolution liturgique», *La Maison Dieu* 10 (1947) 47-85.
- «Réflexions sur le mouvement liturgique», *Dieu Vivant* 19 (1951) 81-101).
- «Où en est le mouvement liturgique?», *La Maison Dieu* 25 (1951) 34-46.
- «*Mysterion*», *Supplement de la vie spirituelle* 23 (1952) 397-412.
- «Le salut dans les religions a mystères», *Revue des Sciences religieuses* 27 (1953) 1-16.
- «Ce qui change, ce qui demeure dans la liturgie», *La Maison Dieu* 40 (1954) 86-107.
- «La *Shekinah*: Dieu avec nous», *Bible et Vie Chrétienne* 20 (1957-58) 7-22.
- «La liturgie demeure aujourd'hui le lieu de la vie spirituelle pour le prêtre et pour le laïc», *La Maison Dieu* 69 (1962) 8-14.
- «Le mystère du cult de Dom Casel», *La Maison Dieu* 80 (1964) 242.
- «La Eucaristía, centro de toda la Iglesia» en AA. VV., *La Eucaristía, fuente y cumbre de toda la evangelización. VIII Congreso eucarístico nacional. Valencia 22-28.V.1972*, Valencia: Ed. Semana Gráfica S.A., 241-243.
- «Intervista con il Padre Louis Bouyer», *Communio* [Ed. Italiana] 31 (1977) 113).
- «Dalla liturgia ebraica alla liturgia cristiana», *Communio* [Ed. Italiana] 64 (1982) 69-83.
- «Actualité de Newman», *Communio* [Ed. Francesa] 3 (1987) 115-122.
- «La vieillesse de Newman», *La Vie Spirituelle* 147 (1993) 543-546.

5. OBRAS DE JOSEPH RATZINGER⁶

5.1. *Libros*

- BENEDICTO XVI, *Jesús de Nazaret. Desde el Bautismo a la Transfiguración*, Madrid: Encuentro, 2007.
- BENEDICTO XVI, *Jesús de Nazaret. Desde la entrada en Jerusalén hasta la Resurrección*, Madrid: Encuentro 2011.
- RATZINGER, J., *Volk und Haus Gottes in Augustins Lehre von der Kirche*, München: Zink, 1954 [tr. esp.: *Pueblo y casa de Dios en la doctrina de san Agustín sobre la Iglesia*, Madrid: Encuentro, 2012].

6. Exponemos las obras consultadas en orden de publicación. Para ver un elenco completo de las obras de Joseph Ratzinger hasta el año 2005 cfr. BLANCO, P., *Joseph Ratzinger: razón y cristianismo*, Madrid: Rialp, 2005, 245-290.

- *Die Geschichtstheologie des Heiligen Bonaventura*, München: Verlag Schnell & Steiner, 1959 [tr. esp.: *La teología de la historia de san Buenaventura*, Madrid: Encuentro, 2004].
- *Der Gott des Glaubens und der Gott der Philosophen*, München: Verlag Schnell & Steiner, 1960 [tr. esp.: *La fe en Dios y el Dios de los filósofos*, Madrid: Taurus, 1962].
- *Einführung in das Christentum. Vorlesungen über das Apostolische Glaubensbekenntnis*, München: Kösel, 1968 [tr. esp.: *Introducción al cristianismo*, Salamanca: Sígueme, 1982].
- *Das neue Volk Gottes. Entwürfe zur Ekklesiologie*, Düsseldorf: Patmos, 1969 [tr. esp.: *El nuevo Pueblo de Dios. Esquemas para una eclesiología*, Barcelona: Herder, 1972].
- *Dogma und Verkündigung*, München-Freiburg, 1973 [tr. esp.: *Convocados en el camino de la fe. La Iglesia como comunión*, Madrid: Encuentro, 2004].
- *Eucharistie – Mitte der Kirche. Vier Predigten*, München 1978 [tr. esp.: *La Eucaristía, centro de la Iglesia*, en JROC 11, 223-264].
- *Das Fest des Glaubens. Versuche zur Theologie des Gottesdienstes*, Einsiedeln 1981 [tr. esp.: *La fiesta de la fe. Ensayo de Teología litúrgica*, Bilbao: DDB, 1999].
- *Rapporto sulla fede. Vittorio Messori a colloquio con Joseph Ratzinger*, Torino: Edizioni San Paolo, 1985 [tr. esp.: *Informe sobre la fe*, Madrid: BAC, 1986].
- *Im Anfang schuf Gott. Vier Münchener Fastenpredigten über Schöpfung und Fall*, München: 1986 [tr. esp.: *Creación y pecado*, Pamplona: Eunsa, 1992].
- *Kirche, Ökumene und Politik. Neue Versuche zur Ekklesiologie*, Einsiedeln: Johannes-Verlag, 1987 [tr. esp.: *Iglesia, ecumenismo y política*, Madrid: BAC, 1987].
- *Zur Gemeinschaft gerufen: Kirche heute verstehen*, Freiburg: Herder, 1991 [tr. esp.: *La Iglesia, una comunidad siempre en camino*, Madrid: Paulinas, 1992].
- *Wesen und Aufgabe der Theologie, zugleich Neuauflage von «Storia e dogma»*, Einsiedeln-Freiburg, 1992 [tr. it.: *Natura e compito della Teologia. Il teologo nella disputa contemporanea. Storia e Dogma*, Milano: Jaca Book, 1993].
- *Ser cristiano en la era neopagana*, Madrid: Encuentro, 1995.
- *Mi vida. Recuerdos (1927-1977)*, Madrid: Encuentro, 1997
- *Der Geist der Liturgie. Eine Einführung*, Freiburg 2000 [tr. esp.: *El Espíritu de la liturgia. Una introducción*. Madrid: Encuentro, 2001; también en JROC 11, 3-138].
- *Gott und die Welt. Glauben und Leben in unserer Zeit*, Köln: Adamas, 2000 [tr. esp.: *Dios y el mundo. Creer y vivir en nuestra época*, Barcelona: Círculo de Lectores-Galaxia Gutenberg, 2002].
- *Glaube – Wahrheit – Toleranz. Das Christentum un die Weltreligionem*, Freiburg: Herder, 2003 [tr. esp.: *Fe, verdad y tolerancia*, Salamanca: Sígueme, 2005].
- *Weggemeinschaft des Glaubens. Kirche als Communio*, Augsburg: 2002 [tr. esp.: *Convocados en el camino de la fe*, Madrid: Cristiandad, 2004].
- RATZINGER, J., *Gesammelte Schriften XI. Theologie der Liturgie*, Freiburg, 2008 [tr. esp.: RATZINGER, J., *Obras Completas XI. Teología de la liturgia*, Madrid: BAC, 2012].

5.2. *Artículos y colaboraciones en obras colectivas*

- RATZINGER, J., «Die sakramentale Begründung christlicher Existenz», *Blättern Zeitschrift für Studierende* (Viena) 20 (1965-1966) 22-27 [tr. esp.: «La fundamentación sacramental de la existencia cristiana», en JROC 11, 139-152].
- «Salus extra Ecclesiam nulla est», *Documentation Catholique. Dossiers* 4 (1965) 42-50 [tr. esp.: «¿Fuera de la Iglesia no hay salvación?», ID., *El nuevo Pueblo de Dios. Esquemas para una eclesiología*, Barcelona: Herder, 375-399].
- «Das Problem der Transsubstantiation und die Frage nach dem Sinn der Eucharistie» *Theologische Quartalschrift* 147 (1967) 129-158 [tr. esp.: «El problema de la transustanciación y la cuestión del sentido de la Eucaristía», en JROC 11, 195-215].
- «Ist die Eucharistie ein Opfer?» *Concilium* [Ed. Alemana] 3 (1967) 299-304. [tr. esp.: «¿Es la Eucaristía un sacrificio?», en JROC 11, 185-194].
- «Schöpfungsglaube und Evolutionstheorie», en SCHULTZ, H. J. (ed), *Wer ist das eigentlich Gott?*, München, 1969, 232-245 [tr. esp.: *La palabra en la Iglesia*, Salamanca: Sígueme, 1973].
- «Verkündigung con Gotte heute», *Communio* [Ed. Alemana] (1973) 342-355 [tr. ing.: «Preaching about God today», *Communio* [Ed. Inlgesa] 1 (1974) 450-462]
- «Aufbaut aus lebendigen Steinen», en W. SEIDEL (dir.), *Kirche aus lebendigen Steinen*, Mainz 1975, 30-48 [tr. esp.: «Templo construido con piedras vivas. La casa de Dios y el culto cristiano», en JROC 11, 95-112].
- «Gestalt und Gehalt der eucharistischen Feier», *Communio* [Ed. Alemana] 6 (1977) 385-396; reimpresso con dos apéndices en *Das Fest des Glaubens*, Einsiedeln 1981. [tr. esp.: *La fiesta de la fe*, Bilbao 1999, 43-103; también en JROC 11, 265-284].
- «Liturgie – wandelbar oder unwandelbar? Fragen an J. Ratzinger» *Communio* [Ed. Alemana] 6 (1977) 410-427 [tr. esp.: «Liturgia: ¿mutable o inmutable? Preguntas a Joseph Ratzinger», en JROC 11, 463-474].
- «Predigt zum Fronleichnamfest am 25 Mai 1978 Auf dem Marienplatz» *Ordinariats – Korrespondenz* 3-14/19 (1.6.1978) 1-4 [tr. esp.: «Estar ante el Señor – caminar con el Señor – arrodillarse ante el Señor. Sobre la fiesta del Corpus Christi», en JROC 11, 360-364].
- «Zur Frage nach der Struktur der liturgischen Feier» *Communio* [Ed. Alemana] 7 (1978) 488-497 [tr. esp.: «La estructura de la celebración litúrgica», en JROC 11, 285-289].
- «Kleine Korrektur. Zur Frage der Eucharistie», *Communio* [Ed. Alemana] 8 (1979) 381-382 [tr. esp.: «Sobre la cuestión de la orientación en la celebración», en JROC 11, 345-351].
- «Zum Begriff des Sakraments» *Eichstätter Hochschulreden* 15 München, 1979 [tr. esp.: «Sobre el concepto de sacramento», en JROC 11, 153-166].

- «Zum Sinn des Sonntags» *Forum katholische Theologie* 1 (1985) 161-175 [tr. esp.: «Sobre el significado del domingo para la oración y la vida del cristiano», en JROC 11, 169-184].
- «Liturgy and Church Music» *Sacred Music* 12 (1985) 13-22 [tr. esp.: «La imagen del mundo y del hombre en la liturgia y su expresión en la música de la Iglesia», en JROC 11, 395-410].
- «L'ecclesiologia del Concilio», en RATZINGER J. y VON BALTHASAR, H. U. *et al*, *La Chiesa del Concilio*, Milano: Jaca Book, 1985, 9-24.
- «Von der Liturgie zur Christologie», en RATZINGER, J. (ed), *Wege zur Wahrheit. Die bleibende Bedeutung von R. Guardini*, Düsseldorf 1985, 121-144 [tr. esp.: *Mi Cristiandad. Discursos fundamentales*, Barcelona: Planeta, 2012, 241-266].
- «Cardinal Fring's speeches Turing the Second Vatican Council» *Communio* [Ed. Inglesa] 15 (1988) 131-147.
- «Biblische vorgaben für die Kirchenmusik», in *Brixener Initiative Musik und Kirche. Drittes Symposion 'Choral und Mebrstimmigkeit'*. Brixen 1990, 9-21. [tr. esp.: «Cantad al Señor con maestría». Indicaciones bíblicas orientativas para la música sagrada», en JROC 11, 441-453].
- «Presentazione del Catechismo della Chiesa cattolica», *Notitiae* 29 (1993) 30-33.
- «In der Spannung zwischen Regensburger Tradition und nachkonziliarer Reform» *Musica sacra* 114 (1994) 379-389 [tr. esp.: «Delante de los ángeles cantaré para ti». La tradición de Ratisbona y la reforma litúrgica», en JROC 11, 411-429].
- «Eucaristia come genesi della missione», *Il Regno* 42 (1997) 588-593 [tr. esp.: «Eucaristía y Misión», en JROC 11, 295-315].
- «La Theologie de la Liturgie», en AA. VV., *Autour de la question liturgique (Actes des journées liturgiques de Fontgombault, 22-24.7.2001)*, Fontgombault 2001, 13-29 [tr. esp.: «Teología de la liturgia», en JROC 11, 483-496].
- «Bilan et perspectives», en AA. VV., *Autour de la question liturgique (Actes des journées liturgiques de Fontgombault, 22-24.7.2001)*, Fontgombault 2001, 173-183 [tr. esp.: «Balance y perspectivas», en JROC 11, 497-505].
- «Eucaristia, comunione e solidarietà», *L'Osservatore romano* (19.06.2002) [tr. esp.: «Eucaristía, comunión y solidaridad», en JROC 11, 317-330].
- «Respuesta del Cardenal Joseph Ratzinger a Pere Farnés», *Phase* 252 (2002) 509-514.
- «L'Esprit de la Liturgie ou la fidelité au Concile: Réponse au Père Gy», *La Maison Dieu* 230 (2002) 114-120.
- «40 Jahre Konstitution über die heilige Liturgie. Rückblick und Vorblick», *Liturgisches Jahrbuch* 53 (2003) 209-221 [tr. esp.: «Cuarenta años de la Constitución sobre la Sagrada Liturgia. Retrospectiva y prospectiva», en JROC 11, 511-523].

6. BIBLIOGRAFÍA SECUNDARIA

6.1. *Libros*

- AA. VV., *Introducción a la lectura del Catecismo de la Iglesia Católica*, Pamplona: Eunsa, 1993.
- AA. VV., *Mysterion. Nella celebrazione del Mistero di Cristo la vita della Chiesa. Miscellanea liturgica in occasione dei 70 anni dell'Abate Salvatore Marsili*, Torino: Elle Di Ci, 1980.
- ABAD, J. A., *La celebración del Misterio cristiano*, Pamplona: Eunsa, 1996.
- ALLEN, J., *Cardinal Ratzinger: the Vatican's enforcer of the faith*, New York-London: Continuum, 2000.
- *Pope Benedict XVI: a biography of Joseph Ratzinger*, New York: Continuum, 2005.
- AROCENA, F. M., *Liturgia y vida. Lo cotidiano como lugar del culto espiritual*, Madrid: Palabra 2011.
- *En el corazón de la liturgia*, Madrid: Palabra, 2006.
- BARAÚNA, G. (dir.), *La Sagrada Liturgia renovada por el Concilio*, Madrid: Studium, 1965.
- BARRIOLA, M. A., *Fieles al Papa desde América Latina. Otra respuesta al Cardenal Ratzinger*, Montevideo: Intituto Teológico del Uruguay Mariano Soler, 1987.
- BEAUDUIN, L., *La pietà de l'Eglise. Principies et faits*, Louvain: Bureau des Oeuvres Liturgiques, 1914 [tr. esp.: *La piedad de la Iglesia*, Barcelona: Centre de Pastoral litúrgica, 1996].
- BERLANGA, A., *Liturgia y teología. Del dilema a la síntesis*, Barcelona: Centre de Pastoral Litúrgica, 2013.
- BERLANGA, A. (ed.), *Adorar a Dios en la liturgia*, Pamplona: Eunsa, 2015
- BIFFI, I., *Liturgia I. Riflessioni teologiche e pastorali*, Casale Monferrato: Marietti, 1982
- BLANCO, P., *Joseph Ratzinger. Una biografía*, Pamplona 2004.
- *Joseph Ratzinger: razón y cristianismo*, Madrid: Rialp 2005.
- *La cena del Señor*, Pamplona 2009.
- *Benedicto XVI, el papa alemán*, Barcelona 2010.
- *La Teología de Joseph Ratzinger. Una introducción*, Madrid: Palabra, 2013.
- BOEVE, L. y MANNION, G., *The Ratzinger reader. Mapping a theological journey*, London: T&Tocqueville International, 2010.
- BOTTE, B., *El movimiento litúrgico. Testimonios y recuerdos*, Barcelona: Centre de Pastoral Litúrgica, 2013.
- BOZZOLO, A., *Mistero, simbolo e rito in Odo Casel*, Città del Vaticano: LEV, 2003.
- *La teología sacramentaria dopo Ranber: il dibattito e i problema*, Roma: LAS, 1999.
- BROVELLI, F. (ed), *Liturgia: temi e autori. Saggi di Studio sul movimento liturgico*, Roma: CLV-Ephemerides Liturgicae, 1997.
- BUGNINI, A., *La riforma liturgica (1948-1975)*, Roma: CLV-Edizioni Liturgiche, 1997, 19-67 [tr. esp.: *La reforma de la liturgia (1948-1975)*, Madrid: BAC, 1999, 5-48].

- CASEL, O., *Das Christliche Kultmysterium*, Regensburg, 1932 [tr. esp: *El misterio del culto cristiano*, San Sebastián: Dinor, 1953].
- *Fede, gnosi e mistero: saggio di teologia del culto cristiano*, Padova: Messaggero, 2001.
- CATTANEO, E., *Il culto cristiano in occidente. Note storiche*, Roma: CLV-Edizioni Liturgiche, 1984.
- CLEMENS, J. y TARZIA, A. (eds), *Alla scuola della verità. I settanta anni di Joseph Ratzinger*, Cinisello Balsamo: San Paolo, 1997.
- CORBON, J., *Liturgia fundamental: misterio, celebración, vida*, Madrid: Palabra, 2001.
- CULLMANN, O., *Christ et les temps: complété par un examen rétrospectif. Temps et histoire dans le christianisme primitif*, Neuchâtel: Delacheaux & Nestlé, 1966 [tr. esp: *Cristo y el tiempo*, Madrid: Cristiandad, 2008].
- DUPLOYÉ, P., *Les origines du Centre de Pastorale Liturgique (1943-1949)*, Paris: Ed. Mulhouse, 1968.
- FARNEDI, G. (dir.), *Paschale Mysterium. Studi in memoria dell'Abbate Prof. Salvatore Marsili (1910-1983)*, Roma: Studia Anselmiana, 1986.
- FISICHELLA, R. (dir), *Catechismo della Chiesa cattolica. Testo integrale e commento teologico*, Casale Monferrato: Piemme, 1993.
- FLORES, J. J., *Introducción a la teología litúrgica*, Barcelona: Centre de Pastoral Litúrgica, 2003.
- GARCÍA IBÁÑEZ, A., *La Eucaristía, don y misterio. Tratado histórico-teológico sobre el misterio eucarístico*, Pamplona: Eunsa, 2009.
- GARRIDO BONAÑO, M., *Grandes maestros y promotores del movimiento litúrgico*, Madrid: BAC, 2008.
- GIRAUDO, C., *Eucaristia per la Chiesa. Prospettive teologiche sull'eucaristia a partire dalla «lex orando»*, Roma: Editrice Pontificia Università Gregoriana, 1989
- *La struttura letteraria della Preghiera eucaristica*, Roma: Editrice Pontificio Istituto Biblico, 1989.
- GRILLO, A., *Introduzione alla teologia liturgica. Approccio teorico alla liturgia e ai sacramenti cristiani*, Padova: Messaggero, 1998.
- GUARDINI, R., *Vom Geist der Liturgie*, Freiburg: Ecclesia Orans 1, 1918 [tr. esp.: *El espíritu de la liturgia*, Barcelona: Centre de Pastoral Litúrgica, 2006].
- *Apuntes para una autobiografía*, Madrid 1992.
- GUTIÉRREZ-MARTÍN, J. L., *Belleza y misterio. La liturgia, vida de la Iglesia*, Pamplona: Eunsa, 2006.
- HAHN, S., *Signos de vida*, Madrid: Rialp, 2010.
- HEIM, M. H., *Joseph Ratzinger. Life in the Church and Living Theology*, San Francisco: Ignatius Press, 2007.
- JEREMIAS, J., *Die Abendmahlsworte Jesu*, Gottingen 1967 [tr. esp.: *La Última Cena. Palabras de Jesús*, Madrid: Cristiandad, 2003].
- JONCAS, J. M., *The Catechism of the Catholic Church on liturgy and sacraments*, San José (California): Resources Publications, 1995.
- KASPER, W., *Sacrament de l'Unité. Eucharistie et Église*, Paris: Editions du Cerf, 2005.

- KRIEG, R. A., *Romano Guardini: a precursor of Vatican II*, Indiana: Univeristy of Notre Dame Press, 1997.
- LERCARO, G. y ROUSSEAU, O., *Pío X y la reforma litúrgica*, Barcelona: Centre de Pastoral Litúrgica, 2001.
- LÓPEZ MARTÍN, J., *En el Espíritu y la verdad. Introducción a la liturgia*, Salamanca: Ediciones Secretariado Trinitario, 1987.
- MONDIN, B., *I grandi teologi del secolo ventesimo. I teologi protestanti e ortodossi*, Torino: Borla editore, 1969.
- MÜLLER, G. L., *Ampliare l'orizzonte della ragione. Per una lettura di Joseph Ratzinger-Benedetto XVI*, Città del Vaticano: LEV, 2012.
- NEUNHEUSER, B., *Storia della liturgia attraverso le epoche culturali*, Roma 1983.
- OÑATIBIA, I., *La presencia de la obra redentora en el misterio del culto. Un estudio sobre la doctrina del Misterio de Odo Casel*, Barcelona: Centre de Pastoral Litúrgica, 2007.
- RATZINGER, J. y SCHÖNBORN, C., *Introducción al Catecismo de la Iglesia Católica*, Madrid: Ciudad Nueva, 1994.
- REID, A., *Lo sviluppo Organico della liturgia. I principi della riforma liturgica e il loro rapporti con il movimento liturgico del XX secolo prima del Concilio Vaticano II*, Siena: Ed. Cantagalli, 2013.
- ROCCHETTA, C., *I sacramenti della fede. Saggio di teologia biblica dei sacramenti come «eventi de salvezza» nel tempo de la Chiesa*, 1, Bologna: EDB, 1998.
- ROUSSEAU, O., *Storia del movimento liturgico. Lineamenti storici dagli inizi del sec. XIX fino ad oggi*, Roma: Ed. Paoline, 1961.
- ROWLAND, T., *Ratzinger's Faith*, New York: Oxford University Press, 2008.
- SCHMIDT, H., *La Constitución sobre la Sagrada Liturgia: texto, historia y comentario*, Barcelona: Herder, 1967.
- TORNIELLI, A., *Ratzinger, custode della fede*, Roma: Piemme, 2002.
- VAGAGGINI, C., *El sentido teológico de la liturgia*, Madrid: BAC, 1965.
- VALENTE, G., *El profesor Ratzinger: 1946-1977*, Madrid: San Pablo, 2011
- VIDE, V. y VILLAR, J. R., *El Concilio Vaticano II. Una perspectiva teológica*, Madrid: Ed. San Pablo, 2013.
- WARNACH, V., *Christusmysterium*, Graz-Wein-Köln: Styria, 1977 [tr. it.: *Il Mistero di Cristo. Una sintesi alla luce della teologia dei misteri*, Roma: Paoline, 1983].
- WILLEY, P.; DE COINTET, P. y MORGAN, B., *The Catechism of the Catholic Church and the Craft of Catechesis*, San Francisco: Ignatius Press, 2008.
- ZORDAN, D., *Louis Bouyer*, Brescia: Morcelliana, 2009.

6.2. Artículos

- ALBERTA, M., «Presentazione», en MARSILI, S., *I segni del mistero di Cristo. Teologia liturgica dei sacramenti*, Roma: CLV-Ed. Liturgiche, 1987.
- ALDAZÁBAL, J., «A los diez años del Catecismo», *Phase* 248 (2002) 91-94.

- «Un Catecismo muy litúrgico», *Phase* 194 (1993) 91-94.
- «La liturgia es ante todo obra de Dios», *Phase* 236 (2000), 181-186.
- ALONSO, L. y BASEVI, C., «La cristología de Louis Bouyer», *Scripta Theologica* 11 (1979) 249-267.
- ARNAUD-GARCÍA, R., «Leyendo al Cardenal Ratzinger. Nota sobre 'El espíritu de la liturgia. Una introducción'», *Anales Valentinus* 54 (2001) 399-407.
- AROCENA, F. M., «Liturgie de source, de Jean Corbon: una clave hermenéutica para el Catecismo de la Iglesia Católica», *Scripta Theologica* 35 (2003) 527-546.
- «Los *altiora principia* de la *Sacrosanctum Concilium*», *Phase* 317 (2013) 483-493.
- «*Sacrosanctum Concilium*: boletín bibliográfico (1963-2003)», en ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE PROFESORES DE LITURGIA, *La liturgia en los inicios del tercer milenio. A los XL años de la Sacrosanctum Concilium*, Baracaldo: Grafite, 2004, 757-776.
- AROSTEGUI, M., «La noción de sacramento en Joseph Ratzinger», *Revista Española de Teología*, 71 (2011) 21-48
- BALLATORI, M.; PICCINNO, G. y SODI, M., «Bibliografia di Salvatore Marsili», *RivLit* 95 (2008) 541-565.
- BALLATORI, M., «Gli ultimi passi verso la pienezza della luce», *RivLit* 71 (1984) 131-134.
- BEAUDUIN, L., «L'Encyclique *Mediator Dei*», *La Maison Dieu* 13 (1948) 7-25.
- BERLANGA, A., «La dimensión adorante de la liturgia cristiana, según Joseph Ratzinger», en BERLANGA, A. (ed.), *Adorar a Dios en la liturgia*, Pamplona: Eunsa, 2015, 175-195.
- BESANÇON, A., «*In memoriam* Louis Bouyer 1913-2004», *Commentaire* 196 (2005) 215.
- BLANCO, P., «Logos. Joseph Ratzinger y la historia de una palabra», *Límite* 14 (2006) 57-86.
- «Liturgia y Eucaristía en la obra de Joseph Ratzinger», *Scripta Theologica* 38 (2006) 103-130.
- «El corazón de la fe cristiana: una aproximación a la teología litúrgica de Joseph Ratzinger» *Phase* 279 (2007) 183-202.
- «El rostro de la fe y de la Iglesia. La teología de la liturgia en Joseph Ratzinger», *Revista española de Teología* 71 (2011) 49-77.
- «El concilio de Joseph Ratzinger. Notas sobre su actividad durante el Vaticano II», *Anuario de historia de la Iglesia* 21 (2012) 245-281.
- BONOMO, L. F., «Il Catechismo della Chiesa Cattolica e la celebrazione della fede», *RivLit* 81 (1994) 685-718.
- BRAGA, C., «La preparazione della Costituzione *Sacrosanctum Concilium*», en AA. VV., *Mens concordet voci. A-G Martimort à l'occasion de ses 40 années d'enseignement et des 20 ans de la Constitution Sacrosanctum Concilium*, Tournai 1983, 381-403.
- «La *Sacrosanctum Concilium* nei lavori della Commissione preparatoria», *Notitiae* 20 (1984) 87-134.

- BUENO DE LA FUENTE, E., «Logos y ágape, origen y contenido de la Koinonía», en PALOS, J. y CREMADES, C., *Diálogos. Perspectivas del pensamiento de Joseph Ratzinger*, VIII, Valencia: Edicep, 2006, 105-134.
- BUSANI, G., «I compiti del movimento liturgico: la proposta di Romano Guardini», en BROVELLI, F. (dir.), *Liturgia: temi e autori. Saggi di Studio sul movimento liturgico*, Roma: Biblioteca Ephemerides Liturgicae (Subsidia 35), 1997
- CABIÉ, R., «Quand on commençait à parler du mystère pascal», *La Maison Dieu* 240 (2004) 7-19.
- CAPELLE, B., «Culto integrale del Corpo mystico di Cristo», *RivLit* 36 (1948) 189-204.
- CASTELLANO, J., «El Espíritu Santo y la liturgia», *Phase* 248 (2002) 137-149.
- CATELLA, A., «Dalla Costituzione conciliare *Sacrosanctum Concilium* all'Enciclica *Mediator Dei*. Un percorso interpretativo», en AA. VV., *La Mediator dei. Il Centro di Azione Liturgica. 50 anni alla luce del Movimento liturgico*, Roma: CLV-Edizioni Liturgiche, 1998, 11-43.
- CAVAGNOLI, G., «La celebrazione dei sacramenti nel Catechismo della Chiesa Cattolica» *RivLit* 81 (1994) 731-752.
- CHRZAN, M., «Bibliografia di Louis Bouyer», *RivLit* 92 (2005) 533-546.
- CHUPUNGO, A., «Salvatore Marsili: teologo della liturgia», FARNEDI, G. (dir.), *Paschale Mysterum. Studi in memoria dell'Abate Prof. Salvatore Marsili (1910-1983)*, Roma: Pontificio Ateneo Sant'Anselmo, 1986, 15-24.
- COLOMBO, A., «La spiritualità teologico-liturgica dell'Abate Salvatore Marsili», *RivLit* 95 (2008) 347-352.
- CONGAR, Y-M., «L'Ecclesia ou communauté chrétienne sujet intégral de l'action liturgique en La Liturgie après Vatican II», en AA. VV., *La liturgie après Vatican II. Bilans, Études, Prospective*, Paris: Les Éditions du Cerf, [Unam Sanctam, 66] 1967, 241-282.
- DELL'ORO, F., «Il rinnovamento della liturgia sotto il pontificato di Pio XII e Giovanni XXIII», en ALBERIGO, G. et al., *Assisi 1956-1986: il movimento liturgico tra riforma conciliare e attese del Popolo di Dio*, Assisi: Cittadella Editrice, 1987, 189-278.
- DRISCOLL, J., «Joseph Ratzinger on 'The spirit of the liturgy'», *PATH* 6 (2007) 183-198.
- «Romans 12:1 *loghiké latreia* as the foundation of authentic christian worship», *PATH* 8 (2009) 143-152.
- «Worship in the Spirit of *Logos*: Romans 12:1-2 and the Source and Summit of Christian Life», *Letter and Spirit* 5 (2009) 77-101.
- DUCHESNE, J., «Who's (still) afraid of Louis Bouyer?», *Communio* [ed. Inglesa] 32 (2005) 383-390.
- FARNEDI, G., «L'Abate Salvatore Marsili e il Pontificio Istituto Liturgico», en ID. (dir.), *Paschale Mysterum. Studi in memoria dell'Abate Prof. Salvatore Marsili (1910-1983)*, Roma: Pontificio Ateneo Sant'Anselmo, 1986, 5-7.

- FARNÉS, P., «Una obra importante sobre liturgia que debe leerse en su verdadero contexto», *Phase* 247 (2002) 55-76.
- FERRARO, G., «L'Enciclica di Pio XII *Mediator Dei* a 50 anni dalla pubblicazione», *La Civiltà Cattolica* 148/III (1997) 226-238.
- FERRER Y GREDESCHE, J. M., «La reforma de san Pío X y la liturgia: 'sabe vivir bien, quien reza bien'», *Anuario de Historia de la Iglesia* 23 (2014) 187-204.
- FISCHER, B., «A los 25 años de la Constitución de la liturgia», *Phase* 170 (1989) 89-103
- FLORES, J. J., «Joseph Ratzinger y la liturgia», *Communio* [ed. española] 7 (2007) 139-159.
- «Movimiento litúrgico», en IZQUIERDO, C.; BURGGRAF, J. y AROCENA, F. M. (dirs.), *Diccionario de Teología*, Pamplona: Eunsa, 2006, 699-709.
- «Volver a Casel», prólogo a la edición española del libro: CASEL, O., *El Misterio de la Cruz*, Madrid: Libros Buenanueva, 2011, 9-23.
- FOLSOM, C., «The Holy Spirit and the Church in the liturgy: CCC 1091-1109 and the influence of Fr. Jean Corbon», en CARR, E. (dir.), *Spiritus spiritalia nobis dona potenter infundit. A proposito di tematiche liturgico-pneumatologiche. Studi in onore di Achille M. Triacca*, Roma: Centro Studi S. Anselmo, 2005, 231-241.
- FORTE, B., «Una teología eclesial. El contributo di Joseph Ratzinger», en CLEMENS, J. y TARZIA, A. (dirs.), *Alla scuola della verità. I settanta anni di Joseph Ratzinger*, Cinisello Balsamo: San Paolo, 1997, 66-83.
- GALOT, J., «La cristología nella *Sacrosanctum concilium*», *Notitiae* 19 (1983) 305-319.
- GERHARDS, A., «Der Geist der Liturgie. Zu Kardinal Ratzingers neuer Einführung in den christlichen Gottesdienst», *Herder Korrespondenz* 54 (2000) 263-268.
- GHIRETTI, C., «El movimiento litúrgico in Rivista Liturgica tra il 1914 e il 1947», en BROVELLI, F. (dir.), *Ritorno alla liturgia. Saggi di studio sul movimento litúrgico*, Roma: CLV-Edizioni Liturgiche, 1989, 47-66.
- GONZÁLEZ DE CARDEDAL, O., «Presentación» en RATZINGER J., *El Espíritu de la Liturgia. Una introducción*, Madrid: Cristiandad, 2009, 9-28.
- GONZÁLEZ PADRÓS, J., «La liturgia, epifanía de la Iglesia», en GUTIÉRREZ MARTÍN, J. L.; AROCENA, F. M. y BLANCO, P. (dirs.), *La liturgia en la vida de la Iglesia. Culto y celebración*, Pamplona: Eunsa, 2007, 87-98.
- «*Praecipua manifestatio Ecclesiae*. Biblia, leccionario y homilía», en ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE PROFESORES DE LITURGIA, *La liturgia en los inicios del tercer milenio. A los XL años de la Sacrosanctum Concilium*, Baracaldo: Grafite, 2004, 355-382.
- GREGUR, J., «Fleischwerdung des Wortes – Wortwerdung des Fleisches. Liturgie als logike latreia bei Joseph Ratzinger», en VODERHOLZER, R. (Hg.), *Der Logos-gemässe Gottesdienst. Theologie der Liturgie bei Joseph Ratzinger*, Regensburg: Verlag Friedrich Pustet, 2009, 55
- GUARDINI, R., «Carta al Obispo de Maguncia», en AA. VV., *Líneas básicas del movimiento litúrgico*, Barcelona: Centre de Pastoral Litúrgica, 1995, 19-44.

- GUTIÉRREZ MARTÍN, J. L., «La liturgia, presencia, manifestación y comunicación del misterio de Cristo. Hacia una comprensión auténtica del concepto de celebración», *Vida Sobrenatural* 78 (1998) 48-58.
- «*Opus nostrae redemptionis exercetur*. Aproximación histórica al concepto conciliar de liturgia: análisis de un proceso de comprensión teológica», en IZQUIERDO, C. y MUÑOZ, R. (dirs.), *Teología: misterio de Dios y saber del hombre*, Pamplona: Eunsa 2000, 259-280.
- «La teología de la Liturgia. Claves para una renovada comprensión del culto eclesial», en VIDE, V. y VILLAR, J. R. (dirs.), *El Concilio Vaticano II. Una perspectiva teológica*, Madrid: San Pablo, 2013, 173-214.
- GY, P.-M., «Bosquejo histórico de la constitución», en BARAÚNA, G. (dir.), *La Sagrada Liturgia renovada por el Concilio*, Madrid: Studium, 1965, 115-123.
- «L'Esprit de la liturgie du Cardinal Ratzinger est-il fidèle au Concile, ou en réaction contre?», *La Maison Dieu* 229 (2002) 171-178.
- HELLER, K., «L'Eucharistie, Opus Redemptionis et Mysterium unitatis. In memoriam Louis Bouyer 1913-2004», *Nouvelle Revue Théologique* 128 (2006) 18-38.
- HILD, J., «L'Encyclique *Mediator Dei* et le mouvement liturgique de Maria Laach» *La Maison Dieu* 14 (1948) 15-29.
- HORN, S. O., «Il cardinale Ratzinger e i suoi studenti», en CLEMENS, J. y TARZIA, A. (eds), *Alla scuola della verità. I settanta anni di Joseph Ratzinger*, Cinisello Balsamo: San Paolo, 1997.
- JENSON, R. W., «Karl Barth», en FORD, D. F. (dir.), *The modern theologians. An introduction to christian theology in the twentieth century*, I, Oxford: Blackwell, 1989, 23-49.
- KITTEL, G., «*logikós*», en KITTEL, G. (dir.), *Theological Dictionary of the New Testament*, IV, Michigan: WM. B. Eerdmans Publishing Co., 1957, 142-143.
- LAMBERIGTS, M., «El debate sobre la liturgia», en ALBERIGO, G. (dir.), *Historia del Concilio Vaticano II*, II, Leuven-Salamanca: Peeters-Sígueme, 2002, 115-165.
- LEDoux, F.-X., «Le Père Bouyer et l'anthropologie de la liturgie», *La Maison Dieu* 246 (2006) 145-154. LEDoux, F.-X., «Le Père Bouyer et l'anthropologie de la liturgie», *La Maison Dieu* 246 (2006) 145-154.
- LE GALL, R., «Le Père Louis Bouyer, un maître à penser. Pour entrer dans l'héritage de l'Instauratici liturgique de Vatican II», *La Maison-Dieu* 246, 2006, 7-20.
- LECOINTE, I., «Louis Bouyer, une voix du mouvement liturgique», *La Maison Dieu* 246 (2006) 21-58.
- LEIVA-MERIKAKIS, E., «Louis Bouyer, the theologian», *Communio* [Ed. Inglesa] 16 (1989) 257-276.
- LÓPEZ-GONZÁLEZ, P., «La celebración del misterio cristiano», *Scripta Theologica* 25 (1993) 627-662.
- LUSTIGER, J. M., «In Memoriam: Louis Bouyer», *Communio* [Ed. Francesa] 30 (2005) 69-72.

- MADRIGAL, S., «Esquemas de una eclesiología», *Communio* [Ed. Española] 7 (2007) 122-138.
- MAGGIANI, S., «La teología litúrgica de S. Marsili como obra abierta», *RivLit* 80 (1993) 341-357.
- MALNATI, E., «Un'introduzione al volume 'Teología de la liturgia' de Joseph Ratzinger», *Rivista teologica di Lugano* 15 (2010) 489-492.
- MANNION, G., «Liturgy, catechesis and evangelization», en BOEVE, L. y MANNION, G., *The Ratzinger reader. Mapping a theological journey*, London: T&Tocqueville International, 2010, 225-256.
- MARTIMORT, A-G., «La Constitution liturgique et sa place dans l'oeuvre de Vatican II», en AA. VV., *Le Deuxième Concile du Vatican (1959-1965). Actes du colloque organisé par l'École française de Rome (28-30 mai 1986)*, Roma: École Française, 1989, 497-509.
- «La Constitution sur la liturgie de Vatican II: Esquisse historique», *La Maison Dieu* 157 (1984) 33-52.
- MARTINI, C. M., «Gesú de Nazaret de Joseph Ratzinger – Benedetto XVI», en FRANCO, G. (dir.), *Alla ricerca della verità. Discussioni sul Gesù di Nazaret di Joseph Ratzinger – Benedetto XVI*, Copertino: Lupo, 17-24.
- MONTINI, G. B., «Su l'Enciclica *Mediator Dei* nel decennio della sua pubblicazione», *La Scuola Cattolica* 86 (1958) 3-18.
- MÜLLER, G. L., «Λογικὴ λατρεία. Un culto conforme al logos divino. La liturgia en el pensamiento de Joseph Ratzinger/Benedicto XVI», *Subsidia 39. Publicación de la Facultad de Teología de San Dámaso*, 2013.
- NEUNHEUSER, B., «Odo Casel a 25 anni della sua morte», *RivLit* 60 (1973) 228-235.
- «La Théologie des mystères de Dom Casel dans la tradition catholique», *Ephemerides Liturgicae* 94 (1980) 297-310
- «Don Salvatore Marsili: personalità e attività scientifica», en AA. VV., *Riforma liturgica: tra passato e futuro. Atti della XIII settimana di studio dell'Associazione Professori di Liturgia (Bari, 27-31 agosto 1984)*, Casale Monferrato: Marietti, 1985, 148-152.
- «Movimiento litúrgico», en *NDL* (1997), 1374.
- NICHOLS, A., «Zion and Philistia. The liturgy and theological aesthetics today», *The downtown review* 56 (1996) 1-17.
- NOCENT, A., «In memoriam Salvatore Marsili O.S.B.» *Ecclesia Orans* 1 (1984) 202-207.
- NOË, V., «Storia della Costituzione Litúrgica: punti di riferimento», *Notitiae* 19 (1983) 252-269.
- OCÁRIZ, F., «La Iglesia *sacramentum salutis* según J. Ratzinger», *PATH* 6 (2007) 161-181.
- OÑATIBIA, I., «El Catecismo de la Iglesia Católica en comparación con la *Sacrosanctum Concilium*», en OÑATIBIA I., et al, *La liturgia en el Catecismo de la Iglesia Católica*, Barcelona: Centre de Pastoral Litúrgica, 1997, 3-18.

- «La eclesiología en la *Sacrosanctum concilium*», *Notitiae* 19 (1983) 648-660.
- «La *Sacrosanctum Concilium*, hito histórico», *Phase* 169 (1989) 45-52.
- «*Opus nostrae redemptionis*. Liturgia y Trinidad», en ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE PROFESORES DE LITURGIA, *La liturgia en los inicios del tercer milenio. A los XL años de la Sacrosanctum Concilium*, Baracaldo: Grafite, 2004, 49-78.
- PARÉS SALTOR, F. X., «*De instauranda atque fovenda liturgia*. Iter y gestación de la Sacrosanctum Concilium», en ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE PROFESORES DE LITURGIA, *La liturgia en los inicios del tercer milenio. A los XL años de la Sacrosanctum Concilium*, Baracaldo: Grafite, 2004, 25-48.
- PICCINNO, G., «La spiritualità nel magistero di Salvatore Marsili», *RivLit* 80 (1993) 358-372.
- PIERRET, R., «Le mouvement liturgique en France de 1940 a 1945 et le Centre de Pastorale Liturgique fondé a Paris», *Ephemerides Liturgicae* 60 (1946) 151-169.
- PRADES, J., «El misterio de Dios contemplado y vivido por Joseph Ratzinger», *Communio* [Ed. Española] 7 (2007) 70-96.
- RAMIS MIQUEL, G., «*Sacrae Scripturae momentum*. Biblia, leccionario y homilía», en ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE PROFESORES DE LITURGIA, *La liturgia en los inicios del tercer milenio. A los XL años de la Sacrosanctum Concilium*, Baracaldo: Grafite, 2004, 307-354.
- RATZINGER, G., «La testimonianza del fratello», en CLEMENS, J. y TARZIA, A. (dirs.), *Alla scuola della verità. I settanta anni di Joseph Ratzinger*, Cinisello Balsamo: San Paolo, 1997, 223-231.
- REYES, R., «La teología de la liturgia de Joseph Ratzinger», *Phase* 309 (2012) 245-266.
- ROGUET, A. M., «¿Qué es el misterio pascual?», en AA. VV., *El misterio pascual*, Salamanca: Sígueme, 1967, 13-32.
- ROUSSEAU, O., «La obra litúrgica de Pío X», en LERCARO, G. y ROUSSEAU, O., *Pío X y la reforma litúrgica*, Barcelona: Centre de Pastoral Litúrgica, 2001, 13-24.
- SANTAGADA, O., «Dom Odo Casel. Contributo monografico per una bibliografia generale delle sue opere, degli studi sulla sua dottrina e della sua influenza nella teologia contemporanea», *Archiv für Liturgiewissenschaft* 10 (1967) 7-77.
- SCHMEMANN, A., «Liturgical theology, theology of liturgy and liturgical reform», *St. Vladimir's Theological Quarterly*, 13 (1969) 217-224.
- SCOLA, A., «Introducción» a RATZINGER, J., *Mi vida. Recuerdos (1927-1977)*, Madrid: Ediciones Encuentro, 1997, 7-20.
- SÉD, N. J., «Le père Louis Bouyer, l'homme et le théologien de la vie spirituelle», *La Maison Dieu* 246 (2006) 59-64.
- SILVESTRE, J. J., «Louis Bouyer: (Parigi, 17 febbraio 1913-23 ottobre 2004)», *RivLit* 92 (2005) 491-497.
- SOBRERO, G., «Editoriale: P. Salvatore Marsili e la Rivista Liturgica», *RivLit* 80 (1993) 259-263.
- SODI, M., «Cinquant'anni Della *Mediator Dei*», *Ecclesia Orans* 14 (1977) 413-437.

- «Liturgia: pienezza e momento della storia della salvezza», en AA. VV., *Mysterion. Nella celebrazione del Mistero di Cristo la vita della Chiesa*, Torino: Elle Di Ci, 1980, 115-152.
- «Celebración», en NDL, 333-353.
- «*Mysterion*. Un segno di riconoscenza e di amicizia all Ab. Salvatore Marsili», *RivLit* 68 (1981) 296-304.
- «Quando l'Editoriale fa storia. A proposito degli 'editoriali' del Ab. Marsili in Rivista Liturgica (1967-1983)», *RivLit* 80 (1993) 290-340.
- «Nella *logiké latreía* il Dabar-Logos si fa carne. La perenne novità nel tempo della Chiesa», *PATH* 7 (2008) 179-188.
- STRATHMANN, H., «latreía», en KITTEL, G., *Theological Dictionary of the New Testament*, IV, Michigan: WM. B. Eerdmans Publishing Co., 1957, 58-65.
- THOMAS, J-F., «Notes sur le sacré et la liturgie chez Louis Bouyer et Joseph Ratzinger», *Communio* [Ed. Francesa] 31 (2006) 45-62.
- TRIACCA, A. M., «Espíritu Santo y liturgia. Líneas metodológicas para una profundización», en OÑATIBIA, I. *et al*, *El Espíritu Santo*, Barcelona: Centre de Pastoral Litúrgica, 1981.
- «Ricordando il Padre e il Maestro», *RivLit* 71 (1984) 138-141.
- «Addattamento: dalla *Sacrosanctum Concilium* agli altri documenti del corpus conciliare», *RivLit* 72 (1985) 189-208.
- «'Liturgia' locus theologicus o 'Theologia' locus liturgicus?», en FARNEDI, G. (dir.), *Paschale Mysterum. Studi in memoria dell'Abate Prof. Salvatore Marsili (1910-1983)*, Roma: Pontificio Ateneo Sant'Anselmo, 1986, 193-233.
- «Odo Casel e il movimento liturgico», *Ephemerides Liturgicae* 101 (1987) 153-181.
- «Per una trattazione dei sacramenti in prospettiva liturgica», *RivLit* 90 (1988) 340-358.
- «L'economia sacramentale», en FISICHELLA, R. (dir.), *Catechismo della Chiesa Cattolica. Testo integrale e commento teologico*, Casale Monferrato: Piemme, 1993, 841-861.
- «Teologia della liturgia o teologia liturgica? Contributo di P. Salvatore Marsili per una chiarificazione», *RivLit* 80 (1993) 267-289.
- «Sfondo liturgico-vitale del Catechismo della Chiesa Cattolica», *Notitiae* 29 (1993) 34-47.
- «Catechismo della Chiesa Cattolica», en SARTORE, D.; TRIACCA, A. M. y CIBIEN, C., *Liturgia*, Milano: San Paolo, 2001, 339-361 (Se trata de la última edición del NDL).
- VAGAGGINI, C., «Ideas fundamentales de la Constitución», en BARAÚNA, G. (dir.), *La Sagrada Liturgia renovada por el Concilio*, Madrid: Studium, 1965, 151-191.
- «La Chiesa si ritrova nella liturgia», *RivLit* 51 (1964) 343-354.
- VAN BUNNEN, A., «Un théologien de l'unité: la Père Louis Bouyer», *Contacts* 31 (1979) 298-319.

- VON BALTHASAR, H. U., «Die Messe. Ein Opfer der Kirche?», en ID., *Spiritus Creator*, Einsiedeln, 1967, 166-217 [tr. esp.: «La misa, ¿sacrificio de la Iglesia?», en ID., *Spiritus Creator III: Ensayos teológicos*, Madrid: Encuentro 2004, 156-205].
- WICKS, J., «Six texts by Prof. Joseph Ratzinger as peritus before and during Vatican Council II», *Gregorianum* 89 (2008) 233-311.
- ZUCAL, S., «Ratzinger e Guardini, un incontro decisivo», *Vita e Pensiero* (Milano) 91 (2008-4).

6.3. Tesis doctorales

- ALONSO PALMERO, S., *La Eucaristía en la reflexión teológica de Salvatore Marsili*, Napoli: Chirico, 2002.
- GACZYNSKI, Z., *L'ecclesiologia eucaristica di Yves Congar, di Joseph Ratzinger e di Bruno Forte*, Roma: Pontificia Universitas Gregoriana, 1998
- MCNAMARA, E., *Liturgical theology according to Salvatore Marsili*, Roma: Pontificia Universitas Gregoriana [*Excerpta ex dissertatione ad Doctoratum*], 1997.
- MILLARE, R., *The spirit of the liturgical movement: authentic cultus in the theology of Joseph Ratzinger*, Illinois: University of Saint Mary of the Lake [*pro manuscripto*], 2014.
- QUARTULLI, F., *Approches de la théologie de l'Eucharistie selon les écrits de Louis Bouyer*, Roma: Pontificia Universitas Sanctae Crucis, 2008.
- RAKOTOMAHÉFA, P. M., *Le repas-sacrifice. Contribution à la théologie de l'Eucharistie d'après les écrits du P. Louis Bouyer de l'Oratoire*, Roma: Pontificia Universitas Gregoriana [*Excerpta ex dissertatione ad Doctoratum*], 1981.
- REYES, R., *L'unità nel pensiero liturgico di Joseph Ratzinger*, Roma: CLV-Edizioni Liturgiche, 2011.
- SCHABLATURA ANTUNES, R., *La eclesiología eucarística a partir del Concilio Vaticano II. Precedentes y desarrollo posconciliar* [*pro manuscripto*], Pamplona: Universidad de Navarra, 2009.
- SILVESTRE, J.J., *Cristo en nosotros, esperanza de la gloria. Bases para una teología litúrgica a partir del Misterio en Louis Bouyer*, Roma: Pontificium Athenaeum S. Anselmi de Urbe, 2008.
- ZORDAN, D., *Connaissance et mystère: l'itinéraire théologique de Louis Bouyer*, Paris: Editiones du Cerf, 2008.

A. INTRODUCCIÓN

Luego de analizar los textos en los que Ratzinger aborda el tema del culto y la liturgia, nos hemos focalizado en aquellos pasajes en los que expresamente habla del culto cristiano como *logiké latreía*. En total son once pasajes: cinco en *El Espíritu de la liturgia*, una vez en el ensayo titulado *Liturgy and church music*¹, en el artículo *Eucaristía y misión*², en la conferencia *Teología de la Liturgia*³, pronunciada en el monasterio de Fontgombault en 2001, y en el discurso con ocasión de los cuarenta años de la Constitución sobre Sagrada Liturgia⁴, pronunciado en el Instituto Litúrgico de Tréveris. A esto debemos sumar las dos veces que aparece en el segundo volumen de *Jesús de Nazaret*.

Más allá de la relevancia del número de citas –que en mi opinión resulta destacable– creo que la profundidad del concepto merece un estudio detenido⁵. Ante todo, porque estamos frente a una expresión bíblica y como palabra de Dios, ofrece siempre nuevos matices a quien se acerca con ojos auténticos y un espíritu abierto. Además, porque con esta expresión, el autor intenta llegar al corazón del culto que los hombres debemos rendir a Dios.

La expresión paulina combina los términos λογικός (de λογος⁶) y λατρεία. En el Antiguo Testamento *latreía* aparece 9 veces. Denota servicio cúltilico en general o también prácticas culturales específicas, principalmente la Pascua (cfr. Ex 12, 25-26; 13,5). Una sola vez es utilizada con significado no cultural en 3 Mac 4,14. El uso que hace el Antiguo Testamento refleja cómo los autores sagrados reservan esta palabra para referirse al servicio del culto divino, distinto del servicio en general o del culto a otros dioses (para los que usa, muchas veces, el término δουλεύειν). En el Nuevo Testamento la palabra aparece cinco veces⁷. Se reserva el término para referirse al servicio a Dios, nunca a las relaciones humanas. En todas ellas está presente el sentido sacrificial del culto⁸.

La palabra *logos* tiene una amplia gama de significados. De ella deriva *logikós-logiké* que significa racional o relativo a la razón y también espiritual⁹. Si leemos 1 Pe 2, 2-5¹⁰, encontramos un uso similar al de Rom 12,1. En ambos se apunta a la espiritualización del culto.

Pero la combinación de las palabras adquiere en san Pablo una fuerza mucho mayor. No refleja solamente la idea de un culto espiritual; también apunta a la relación de nuestro culto con el del Logos eterno.

Para Ratzinger *logiké latreía* expresa el resultado de la evolución del culto en el Antiguo Testamento que encuentra su plenitud en el Nuevo. La expresión se utiliza en tres contextos o significados. Primero como el culto que el cosmos tributa a su creador. En segundo lugar como el sacrificio definitivo, la muerte del Verbo –Logos– encarnado que anticipa en la Última cena. El tercer significado es el más cercano a una lectura literal de Rom 12,1: la vida del cristiano vivida como un culto a Dios. Debemos decir, ante todo, que son tres niveles de significado de un mismo concepto y, por tanto, están íntimamente unidos. Sin embargo, vale la pena hacer la distinción para profundizar en la noción y apreciar los matices que la enriquecen.

Estos tres niveles de significado pueden ser asociados a tres dimensiones fundamentales del culto: cósmica (el logos en el cosmos que está llamado a dar gloria a Dios), cristológica (el Logos encarnado que se ofrece al Padre) y existencial (el logos en cada hombre que procura entregar su vida como oblación continua a Dios). Esta triple estructura configura el esquema de la primera parte del presente epígrafe, que queda introducida por un acercamiento a la evolución del culto en las Sagradas Escrituras. En la segunda parte analizaremos las características del culto cristiano entendido como *logiké latreía*.

B. EL CULTO CRISTIANO COMO *LOGIKÉ LATREÍA*. DESARROLLO SISTEMÁTICO

1. *La evolución del culto en la Biblia*

En la segunda parte del libro *Jesús de Nazaret*, Joseph Ratzinger distingue tres etapas del desarrollo del culto a Dios. En primer lugar habla de los sacrificios que el hombre ofrece a Dios en sustitución de su propio ser. Este tipo de culto será reconocido como insuficiente, tanto en el pueblo judío como en algunos sectores de la cultura griega. De la crítica a este culto surge una segunda etapa en la cual el sacrificio agradable a Dios es la obediencia a sus mandatos y el cumplimiento de la Ley. Esta crítica al culto está protagonizada

por los profetas, y también queda recogida en la literatura sapiencial. Pero, a pesar de este primer paso de purificación, el hombre siente que esta ofrenda tampoco es suficiente. Necesariamente será el mismo Dios quien asuma nuestra humanidad y ofrezca un sacrificio capaz de borrar definitivamente nuestras culpas¹¹. Esta es la tercera y última etapa.

Recorremos estas tres fases siguiendo algunos textos bíblicos, primero del Antiguo Testamento y luego del Nuevo¹². Al final veremos cómo en la noción de culto comprendido como *logiké latreía* se recoge toda esta evolución y al mismo tiempo se manifiesta su plenitud: el culto del Logos¹³.

1.1. La evolución del culto en el Antiguo Testamento

El culto veterotestamentario está marcado por el concepto de sustitución. El hombre busca la paz y reconciliación con el Creador ante quien se reconoce como pecador. Pero ¿cómo restaurar esa amistad? La verdadera ofrenda debería ser la del propio ser. Sin embargo, ante la imposibilidad de expiar con la existencia se ofrecen sacrificios de animales en representación del hombre. Esta idea se repite en las distintas religiones¹⁴. Pero en este culto termina faltando lo esencial. Por eso dice nuestro autor: «todo esto no es verdadera representación, sino reemplazo, y un culto con reemplazo resulta ser él mismo un reemplazo del culto»¹⁵.

Hay que destacar, sin embargo, una diferencia fundamental entre los sacrificios de Israel y los de las otras religiones: el destinatario. La Torá prohibía cualquier sacrificio a otro ser que no fuera Yahvé. En este sentido existe una perfecta continuidad con el Nuevo Testamento.

El libro del Génesis, en la escena del sacrificio de Isaac (Gn 22, 1-19), relata cómo Dios mismo sustituye la víctima por un carnero. De alguna manera la sustitución está instaurada por el mismo Yahvé «que proveerá el cordero» (Gn 22, 8). El libro del Éxodo también relata cómo el sacrificio de un cordero es el rescate de los primogénitos de Israel que por mandato divino le pertenecían¹⁶. Este será el fundamento de la liturgia pascual. Nuevamente un animal sustituye la verdadera ofrenda. Estas imágenes, como afirman algunos Padres, son *tipos* del Cordero inmolado en la cruz.

Pero en el Antiguo Testamento hay otros pasajes que muestran la conciencia que adquiere el pueblo sobre la insuficiencia de los sacrificios: «la obediencia vale más que los sacrificios, y la docilidad más que la grasa de carneros» (1 Sam 15,22); «Quiero fidelidad a la alianza más que sacrificios, conocimiento de Dios más que holocaustos» (Os 6,6). Y más adelante: «Me sacrifican

holocaustos y se comen la carne: pero el Señor no se complace en ellos» (Os 8, 13). Por boca del profeta Amós leemos: «Aborrezco, detesto vuestras fiestas, no resisto oler vuestras reuniones de culto. Si me ofrecéis holocaustos y obla-ciones, no me complazco en ellas, ni miro el sacrificio de vuestros animales cebados. ¡Aparta de mí el ruido de tus cánticos! ¡No quiero oír el son de tus liras! Sino que el derecho fluya como el agua, y la justicia como arroyo perenne» (Am 5, 21-25).

Durante el dominio griego, luego de la destrucción del templo de Jerusalén, el profeta Daniel exclama: «Ya no hay, en esta hora, ni príncipe ni profeta ni caudillo ni holocausto ni sacrificio ni oblación ni incienso ni lugar donde ofrecerte las primicias, y hallar gracia a tus ojos. Mas con corazón contrito y espíritu humillado te seamos aceptos, como holocaustos de carneros y toros. (...) Tal sea hoy nuestro sacrificio ante ti, y te agrade» (Dan 3, 38 ss.).

La literatura sapiencial también recoge esta crítica del culto. Leemos en el salmo 40: «No pediste holocausto, no sacrificio de expiación; entonces dije: aquí estoy –como está escrito acerca de mí en el Libro– para hacer tu voluntad, Dios mío» (Sal 40 [39], 7b-8). Y el salmo 50: «¿Es que voy a comer carne de toros y a beber sangre de machos cabríos? Ofrece a Dios un sacrificio de alabanza, cumple tus votos al Altísimo» (Sal 50 [49], 13-14).

Todos estos textos nos indican que Dios busca un sacrificio verdadero, en el que no haya sustitución. En el pueblo de Israel existe la conciencia de que los sacrificios del templo son insuficientes. La crítica profética pone de manifiesto la segunda fase del desarrollo del culto: el sacrificio agradable a Dios es el cumplimiento fiel de su voluntad.

Junto al proceso veterotestamentario, Ratzinger señala la evolución que había tenido el ideal de culto en la cultura helénica. «La antigüedad tardía, en efecto, había desarrollado el concepto de sacrificio de la palabra [...]. El sacrificio a la divinidad no se realizaba mediante la ofrenda de cosas, sino mediante la entrega del propio espíritu, que encuentra su forma en la palabra»¹⁷. Esta idea quedó recogida con las palabras *logiké thysía* (λογική θυσία). Luego de haber estudiado esta expresión, Odo Casel afirma que «está históricamente establecido que los griegos tuvieron, a menudo, una comprensión del misterio de Cristo más rápida, más sencilla y más profunda que los judíos con su mentalidad semítica, jurídica y sin imágenes»¹⁸.

Encontramos, pues, una corriente de pensamiento sobre el culto –más difundida en el mundo alejandrino– que avanza en paralelo al pueblo elegido y que busca espiritualizarlo. Será san Pablo, gran conocedor de la ley judía y,

al mismo tiempo, educado en la cultura griega, quien encontrará la síntesis de ambos. Esta síntesis «histórica» refleja, para Ratzinger, un hecho más profundo: la novedad cristiana es el cumplimiento de lo que preparaba la religión judía y anhelaba la humanidad. Estamos de acuerdo con J. Driscoll cuando afirma que Ratzinger, al hacer teología de la liturgia, se deja iluminar por una de sus intuiciones más importantes y que ya encontramos en *Introducción al cristianismo* (1968): es la fe cristiana la única que responde a todas las interrogantes de los hombres de todos los tiempos. Más aún, es la fe la que hace posible una verdadera humanidad en nuestro mundo¹⁹. A continuación analizaremos la síntesis neotestamentaria.

1.2. La evolución del culto en el Nuevo Testamento

Los Evangelios sinópticos nos relatan cómo Jesús recoge la crítica profética al culto antiguo proponiendo una ofrenda que implique la justicia y la verdad²⁰. Mateo nos transmite las siguientes palabras del Señor: «Id, pues, a aprender qué significa aquello de: «misericordia quiero, que no sacrificio». Porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores» (Mt 9, 13). Y más adelante: «Si hubieseis comprendido lo que significa aquello de: «misericordia quiero, que no sacrificio», no condenaríais a los que no tienen culpa» (Mt 12, 7). San Marcos, en el diálogo de Jesús con aquel que pregunta cuál es el primer mandamiento recoge: «Le dijo el escriba: Muy bien, Maestro; tienes razón al decir que Él es único y que no hay otro fuera de Él, y amarle con todo el corazón, con toda la inteligencia y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a uno mismo vale más que todos los holocaustos y sacrificios. Y Jesús, viendo que le había contestado con sensatez, le dijo: no estás lejos del Reino de Dios» (Mc 12, 32-34).

El texto de la Carta a los Hebreos, dentro de su profunda exposición sobre el sacerdocio de Cristo, explica cómo en el sacrificio de la Cruz se da cumplimiento a los anhelos de una ofrenda capaz de rescatarnos. Cristo es el Sumo sacerdote que ofrece su sangre de una vez para siempre. En el capítulo diez recoge las palabras del salmo 40: «No quisiste ni te agradaron sacrificios y ofrendas, ni holocaustos y víctimas expiatorias por el pecado –cosas que se ofrecen según la Ley–, añade luego: ‘aquí que vengo a hacer tu voluntad’» (Hb 10, 8-9). El autor de la carta expresa la superación de los sacrificios del templo por un sacrificio que nace del interior del hombre, en línea con la crítica profética al culto. Y añade más adelante: «Ofrezcamos sin cesar, por medio de Él a Dios, un sacrificio de alabanza, es decir, el fruto de los labios que celebran su

nombre. No os olvidéis de hacer el bien y de ayudaros mutuamente; éstos son los sacrificios que agradan a Dios» (Hb 13, 15-16).

Pero la teología de la Carta a los Hebreos trasciende este nivel. Nuestra obediencia, nuestro sacrificio interior, todavía resulta insuficiente. Las exhortaciones de los profetas y el influjo del mundo helénico implicaron un paso hacia la ofrenda interior. Sin embargo, aún persistía el anhelo de expiación y los sacrificios en el templo. Reflejo de esto, afirma Ratzinger, es que en medio de la crítica a los sacrificios, el salmo 50 aspira a ofrecer sacrificios más perfectos²¹. Aunque el hombre procure la obediencia y el cumplimiento de la Ley, aún no encuentra colmada su ansia de reparación. Por esto, afirma nuestro autor que «nuestra moralidad terrena no basta para venerar a Dios de manera correcta [...] El Hijo que se ha hecho carne lleva en sí a todos nosotros y ofrece, de este modo, lo que no podíamos dar solamente por nosotros mismos»²².

Con el comentario a estos pasajes de la Carta a los Hebreos, Ratzinger deja al descubierto la segunda etapa en la evolución del culto, su insuficiencia y la victoria de la cruz como última y definitiva fase. Por eso afirma que la carta «ha hecho ver al mismo tiempo cómo en la cruz se cumple el íntimo sentido del Antiguo Testamento; y no solamente la crítica de los profetas al culto, sino, positivamente, también aquello que había sido siempre el significado y la intención del culto»²³.

En el capítulo tres de la carta a los Romanos san Pablo compara a Jesús con el propiciatorio (*bylasterion*) que cubría el arca de la Alianza. Sobre esta lámina dorada se rociaba la sangre de los sacrificios para que, al tocar lo sagrado, se perdonaran los pecados. San Pablo entiende que es en la sangre derramada por Cristo en la Cruz donde se perdonan verdaderamente los pecados. Este es el sacrificio propiciatorio. «Toda la teología veterotestamentaria del culto (y con ella las teologías del culto de toda la historia de las religiones) queda «abolidas», y elevada al mismo tiempo a una altura totalmente nueva. Jesús mismo es la presencia del Dios vivo. En Él, Dios y el hombre, Dios y el mundo, están en contacto. En Él se cumple lo que el rito del Día de la Expiación quería expresar: en la entrega de sí mismo en la cruz, Jesús deposita, por decirlo así, todo el pecado del mundo en el amor de Dios, y en él lo limpia»²⁴

Pablo entiende que el culto ha encontrado su verdadera realización en la cruz. Porque Cristo se ha entregado asumiendo nuestra humanidad, los hombres podemos ofrecer nuestra existencia como una ofrenda agradable a Dios. El apóstol de las gentes sintetiza la respuesta cristiana a la búsqueda de un culto definitivo en Rom 12,1²⁵. Aquí expresa la dimensión existencial

del culto, que se une a la dimensión cristológica y cosmológica. La expresión *logiké latreía* recoge toda la tradición y búsqueda de un culto agradable a Dios. Así lo expone nuestro autor:

«En este concepto [*logiké latreía*] confluyen tanto el movimiento espiritual del Antiguo Testamento como los procesos de purificación interior de la historia de las religiones, tanto la búsqueda humana como la respuesta divina. El logos de la creación, el logos en el hombre y el verdadero Logos eterno encarnado –el Hijo– se encuentran»²⁶.

En este párrafo queda patente la riqueza que condensa la expresión paulina. De aquí derivan las tres dimensiones del culto que nos proponemos estudiar: cósmica, cristológica y existencial.

2. Dimensión cósmica del culto

Joseph Ratzinger aborda esta dimensión del culto en el primer capítulo de *El Espíritu de la liturgia*²⁷. Ante todo, debemos afirmar que el cosmos es creación de Dios según la inteligencia divina, el Verbo-Logos de Dios. «El universo no es producto de la oscuridad ni de la sinrazón. Procede del entendimiento, procede de la libertad, procede de la belleza que es amor»²⁸. «El mundo es creación y procede del Logos, que significa tanto «sentido» como «palabra» [...] «En el principio existía la Palabra», es decir, al mundo le precede el sentido espiritual, o lo que es lo mismo, la *idea* del mundo. El mundo es [...] la materialización de la idea y del pensamiento primigenio que Dios llevaba dentro de sí y que se convierte en un espacio histórico entre Dios y su criatura»²⁹.

El modo en que la creación da culto, su modo de adorar, es el propio de su íntima naturaleza, su ser según el Logos de Dios. Pero con la herida del pecado, que ha corrompido no solo al hombre, sino a todo el cosmos, la naturaleza ya no puede tributar la gloria a Dios según el plan original. Solo gracias al sacrificio del Verbo encarnado se restaurará la herida en todo lo creado. Volveremos sobre este punto más adelante.

Ratzinger analiza las distintas visiones cosmológicas de la antigüedad que se pueden resumir en dos: la visión cíclica de los paganos, que asume el continuo morir y renacer de la naturaleza como un eterno repetirse de la historia. En esta visión los hombres han sido creados por los dioses para satisfacer sus necesidades con sus ofrendas. En la circularidad de esta concepción se unen

el culto y el cosmos. «Por muy ingenua que pueda parecer esta idea, en ella se descubre, sin embargo, una profunda intuición sobre el sentido del hombre: el hombre existe para Dios y de este modo sirve al conjunto»³⁰. La sabiduría judía, en cambio, tiene una visión lineal de la historia y del cosmos. Partiendo del relato de la creación (Gen 1,1-2,4) se percibe como todo camina hacia el *sabbat*, hacia el descanso en Dios, hacia su libertad. La revelación recibida por el pueblo de Israel implica un cambio trascendental en el pensamiento antiguo. El hecho de que la humanidad y el cosmos caminen en una dirección, tengan un principio y un fin, es radicalmente novedoso. «La meta del culto y la meta de toda la creación es la misma, a saber, la divinización, un mundo de libertad y de amor»³¹. El cosmos tiene también una dirección: su meta es el momento en que Dios sea todo en todos (cfr. 1 Cor 15, 28). Pero esta meta no implica una disolución de lo creado, sino su plenitud definitiva, fruto de una unidad que solo el amor puede crear.

Para Ratzinger las dos visiones no son totalmente excluyentes. «La oposición entre los dos puntos de vista no es, mirándolo bien, tan excluyente como podría parecer en un principio. Porque, también para la visión cristiana del mundo, en el único gran ciclo de la historia, que va del *exitus* al *reditus*, están inscritos los numerosos pequeños ciclos de la vida individual, que llevan en sí el gran ritmo del conjunto, lo realizan de un modo nuevo y de este modo le dan realmente el impulso de su movimiento»³². La creación, que los cristianos comprendemos como el lugar para la alianza, el lugar del encuentro entre Dios y los hombres, está llamada a unirse con su Creador de quien ha salido (*exitus-reditus*).

El cristianismo primitivo intuyó esta síntesis y la expresó con la orientación al este de su oración y de la liturgia. Con el tiempo este símbolo constituirá el criterio para la construcción de los templos cristianos que serán edificados hacia el oriente (donde sale el sol). El sol naciente simboliza a Cristo, *oriens ex alto*,³³ manifestando así que la oración litúrgica debe ser siempre cristológica. Y, por otro lado, el símbolo cósmico del sol expresa la universalidad de la liturgia: oramos con toda la creación. «Esta orientación al este significa, a fin de cuentas, que el cosmos y la historia de la salvación van unidos. El cosmos se une a la oración, también él espera la redención. Precisamente esta dimensión cósmica es esencial en la liturgia cristiana, que no se realiza solo en el mundo elaborado por el propio hombre, sino que es siempre liturgia cósmica»³⁴. Por último, la orientación hacia el este recuerda la dimensión escatológica del culto: la humanidad junto con la creación camina hacia el Cristo triunfante, hacia los cielos y tierra nuevos³⁵.

Pero, en este camino ha habido una ruptura que desarmó el plan original de Dios. Con el pecado la naturaleza entera ha quedado herida. Por eso era necesaria la mediación de un Salvador que reparara la herida en el hombre y en el cosmos. Este mediador es Cristo: Dios y hombre, el Logos encarnado. Aquí se encuentran la adoración de las criaturas –según su propia naturaleza que queda restaurada– y la adoración del Hijo de Dios. En el sacrificio del Verbo encarnado –que en cuanto hombre ha asumido la naturaleza creada– halla un punto de contacto la visión cósmica del culto y la visión histórica. «La liturgia histórica del cristianismo es y seguirá siendo cósmica, sin separación ni mezcla, y solo así se realizará en toda su grandeza»³⁶. La liturgia cristiana, que es culto del Logos y en segundo lugar del hombre, tiene una dimensión cósmica porque en la cruz Jesús cumple sus palabras: «Cuando sea elevado sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí» (Jn 12, 32). «Dios, el mundo y la historia se entrelazan también en la liturgia, así como cielo y tierra, espacio, tiempo y eternidad confluyen en torno al misterio eucarístico. Cosmos e historia, soteriología y teología de la creación han de estar ambas contenidas en la celebración litúrgica»³⁷.

3. *Dimensión cristológico-sacramental. La Eucaristía como logiké latreía*

Nos introducimos ahora en el misterio pascual, núcleo y fuente del culto cristiano, donde Cristo se ofrece al Padre como víctima de salvación. Abordamos, por tanto, la dimensión cristológica del culto. De este aspecto depende todo lo que podamos decir sobre el modo correcto de adorar a Dios. El culto cristiano es necesariamente cristológico; si se pierde de vista esta realidad, entonces nos encontramos otra vez frente a un culto sustitutivo.

En la última cena Cristo anticipó el sacrificio de la cruz haciéndose presente bajo las especies de pan y de vino. La ofrenda eucarística es el mayor acto de adoración en el que se concentran los misterios de la encarnación, la pasión, la muerte y la resurrección de Jesús. Los escritos de Joseph Ratzinger sobre la Eucaristía son muchos y abarcan variados aspectos. La pregunta que queremos responder ahora podríamos formularla así: ¿en qué sentido la Eucaristía es *logiké latreía*? Nos centramos en aquellos textos que nos iluminen en esta dirección.

La respuesta a la pregunta planteada encuentra dos vertientes que desarrollamos a continuación. Es *logiké latreía* porque es la ofrenda sacrificial del Verbo –Logos– encarnado. Y también, porque son las palabras de Jesús las que anticipan el sacrificio. Analizamos en primer lugar este segundo aspecto.

El Evangelio de san Juan, al relatar el episodio de la Última Cena, dedica una parte importante a lo que se ha llamado la oración sacerdotal de Jesús (Jn, 17). Al comentar este pasaje, Ratzinger entiende estas palabras como una «forma de poner en práctica la autoentrega de Jesús»³⁸. «Con la institución de la Eucaristía Jesús transforma su padecer la muerte en «palabra», en la radicalidad de su amor que se entrega hasta la muerte»³⁹. La afirmación nos invita a comprender hasta qué punto el espíritu del hombre es capaz de transformarse en palabra, en expresión de la voluntad. Jesucristo, que es la Palabra, se entrega a sí mismo siendo víctima y sacerdote⁴⁰.

Nuestro autor señala como en la oración de Jesús se da alcance al anhelo de ofrecer la existencia propia como palabra, es decir como acto voluntario de entrega: «transforma su muerte violenta en un acto libre de entrega por otros y a los otros»⁴¹. Esta donación alcanza su plenitud en los dones eucarísticos⁴². Así lo resume Ratzinger:

«En el coloquio de Jesús con el Padre, el rito del día de la Expiación se transforma en plegaria: aquí se hace concreta aquella renovación del culto a la que apuntaban la purificación del templo y las palabras de Jesús para explicar aquel episodio. Los sacrificios de animales quedan superados. En su lugar se pone lo que los Padres griegos llamaban *thysía logiké*, sacrificio en modo de palabra, y que Pablo califica de manera muy parecida como *logiké latreía*, como culto modelado por la palabra, correspondiente a la razón»⁴³.

La donación del hombre adquiere en la Eucaristía un nuevo dinamismo. Jesús se da a sus discípulos y al mismo tiempo se ofrece al Padre. En la Última cena la dimensión horizontal y vertical del culto se encuentran inseparablemente unidas. El misterio eucarístico nos lleva hacia la dimensión existencial del culto que veremos en el siguiente apartado.

El segundo horizonte de significado refiere al hecho de que la víctima inmolada en la celebración eucarística es el Verbo de Dios encarnado. Esto nos introduce en la dimensión sacrificial de la Eucaristía: ¿es la Eucaristía verdadero sacrificio?⁴⁴

Ratzinger responde a esta pregunta teniendo en cuenta la postura luterana que niega el valor sacrificial de la santa Misa. Para comprender bien la postura católica se detiene en los textos bíblicos.

La dificultad no estriba tanto en aceptar el valor infinito del sacrificio del calvario –punto en el que la postura luterana y católica coinciden– sino en comprender cómo puede hacerse presente un sacrificio ocurrido hace dos milenios en cada celebración. La respuesta a esta dificultad la encontramos en

el concepto de memorial. Es una categoría de actualización de raíz veterotestamentaria. El pueblo de Israel, al celebrar la Pascua, hacía presente la historia de salvación y la recibía como tal. La Pascua judía no era un recuerdo o evocación interior de hechos pasados, sino la actualización mediante un rito cuya estructura estaba fundada en la plegaria de bendición y alabanza (*berakàb*). En este memorial hay un sentido profético, una mirada hacia el futuro, hacia la Pascua verdaderamente liberadora⁴⁵.

En la Última cena nuestro Señor lleva a plenitud lo que prefiguraban los ritos pascales judíos. Jesucristo retoma la estructura de acción de gracias y alabanza⁴⁶, pero cambia radicalmente el hecho salvífico. Son su cuerpo y sangre entregados por todos los hombres la ofrenda que realiza el culto espiritual al que aspiraban los sacrificios antiguos.

Cuando Cristo, tras la consagración de las ofrendas, manda a «hacer esto en memoria mía» (1 Cor 17, 24. 25) retoma la categoría de memorial con una doble intención. Por un lado, para que en el futuro se repitiera el rito, la ofrenda eucarística. Pero por otro, el rito actualiza –es memorial de– la pasión, muerte y resurrección. Por esto afirma Ratzinger:

«Aunque este verdadero sacrificio que nos hace a todos sacrificio –es decir, que nos une con Dios, que nos hace conformes a Dios– está ligado a un acontecimiento histórico y fundado en él, no se queda en el pasado, detrás de nosotros, sino que se hace contemporáneo a nosotros y accesible a nosotros en la comunidad de la Iglesia creyente y orante, en su sacramento: esto es lo que significa ‘sacrificio de la misa’»⁴⁷.

Es por tanto fundamental para explicar la naturaleza sacrificial de la Eucaristía el concepto de memorial. «La afirmación de la estructura memorial del rito eucarístico daría razón tanto de la unidad y unicidad del sacrificio de Cristo –ofrecido ‘una vez para siempre’–, cuanto de su presencia y actualidad en la celebración litúrgica: ‘la Eucaristía es el memorial de la Pascua de Cristo, la actualización y la ofrenda sacramental de su único sacrificio, en la liturgia de la Iglesia que es su cuerpo’»⁴⁸.

Con este desarrollo hemos intentado mostrar cómo la celebración Eucarística es verdaderamente sacrificial. La víctima de este sacrificio es el Verbo de Dios que ha tomado nuestra carne. Estamos, pues, ante el sacrificio del Logos eterno. Si la Eucaristía es cumbre de la liturgia, lo es en cuanto sacrificio del Logos, sacrificio de la Palabra, *logiké latreía*. El sacrificio de la cruz es el momento culminante en el que Cristo asume en sus brazos extendidos

todos nuestros intentos de dar culto a Dios, de ofrecernos como palabra, de conformarnos con el Logos creador. «Hasta que el Logos, el verdadero, el Hijo, viene, se hace carne y nos atrae, elevándonos hacia sí en el éxodo de la cruz»⁴⁹ nuestros sacrificios eran estériles.

Hemos dedicado varios párrafos al sacrificio del Logos porque es el núcleo de la liturgia. «La liturgia será el culto conforme al logos, en el que se combinan no solo lo emocional, sino también lo racional, lo espiritual y, sobre todo, lo cristológico y lo logocéntrico»⁵⁰. La teología de Ratzinger está marcada profundamente por el reconocimiento de la racionalidad de la creación, la huella del Verbo en el mundo y en el hombre. En su teología litúrgica vemos que esta dimensión está en el corazón de la manera de adorar a Dios. Junto a la dimensión cosmológica que mencionamos en el primer apartado hemos intentado desarrollar la dimensión cristológica. A continuación analizaremos la dimensión existencial del culto cristiano.

4. *Dimensión existencial. La vida cristiana como logiké latreía*

Frente a este misterio del culto del Hijo al Padre, Ratzinger se pregunta: ¿Qué tiene que ver esto conmigo? ¿Qué consecuencias trae en mi camino de persona humana? La respuesta la encontramos nuevamente en Rom 12,1: «Os exhorto, pues, hermanos, por la misericordia de Dios, a ofrecer vuestros cuerpos como una víctima viva, santa, agradable a Dios; este será vuestro culto espiritual (*logiké latreía*)».

Las palabras de san Pablo leídas en su sentido más literal nos remiten hacia la dimensión existencial del culto que ahora queremos estudiar. Sin embargo, es necesario comprender bien el sentido que tienen para alcanzar en profundidad su significado.

Cuando Pablo habla de cuerpo se refiere a toda la persona, cuerpo y espíritu. Con esto se aleja del misticismo desencarnado que existía en algunos ambientes paganos. Al mismo tiempo, pone el acento en el cuerpo porque es nuestra existencia corpórea la que debe impregnarse de la Palabra y convertirse en entrega a Dios.

La traducción de *logiké latreía* puede adquirir varios matices: culto espiritual o culto racional. Siguiendo a nuestro autor podemos señalar que una traducción literal sería: culto modelado por la palabra o culto conforme al logos. El Canon romano ha asumido esta idea en la expresión *rationabilis* cuya traducción como «para que sea razonable» parece insuficiente⁵¹.

El mensaje paulino exhorta a conformar la existencia del hombre con el Logos divino y entiende este proceso como liturgia. El fundamento de esta realidad se encuentra en la imagen del Logos en el hombre, que lo dota de pensamiento y de palabra. Las dos acepciones del término logos (sentido *–Sinn–* y relación *–Zuwendung–*) configuran a la persona en un dinamismo de razón y relación, pensamiento y palabra, conocimiento y comunicación. Esta es la matriz antropológica que capacita al hombre para configurar su vida con logos. Es el fundamento que le permite construir toda su vida como ofrenda a Dios, como *logiké latreía*. El hombre tiene la huella de la razón creadora de un modo especial –ha sido creado a su imagen y semejanza– y por eso puede ofrecerse como un culto racional, como un culto conforme al logos.

Para san Pablo, el hombre está llamado a dar culto a Dios en toda su vida, no solo en algunos momentos determinados. «El hombre que se conforma con el logos y se convierte en logos a través de la fe es el sacrificio, la verdadera gloria de Dios en el mundo»⁵². San Pablo recoge la tradición griega que buscaba el sacrificio por medio de la palabra, pero le da un significado completamente nuevo: el hombre se hace palabra en la Palabra y gracias a la Palabra.

Con esto llegamos a un punto fundamental donde se une el esfuerzo humano por conformarse con Cristo y la dimensión cristológica del culto. Solo porque Dios ha tomado la iniciativa y ha ofrecido a su Hijo, los hombres podemos ofrecer nuestra existencia en Cristo. Entonces, nuestra existencia está llamada a ser *logiké latreía* por nuestro abandono voluntario en las manos de Dios y, sobre todo, por nuestra inserción en el sacrificio del Logos⁵³.

Por lo tanto no basta un comportamiento recto para vivir conforme al logos. El cristianismo no es un moralismo –un mero *ethos–*, reducido al cumplimiento de unas leyes. Si así fuera, volveríamos a ofrecer sacrificios insuficientes, holocaustos de animales y volvería a sonar sobre nosotros la crítica de los profetas.

«Pablo, que tanto resalta la imposibilidad de la justificación fundándose en la propia moralidad, presupone indudablemente en esto que el nuevo culto de los cristianos, en el cual ellos mismos son víctima viva y santa, solo es posible participando en el amor hecho carne de Jesucristo, ese amor que, mediante el poder de su santidad, supera toda nuestra insuficiencia»⁵⁴.

¿Significa esto que el cristiano está llamado a gastar su existencia en un abandono pasivo? Ciertamente no. El misterio eucarístico vuelve a ofrecernos

su luz sobre este punto, pues ahí se nos desvela la doble dimensión de la entrega: vertical (de Dios hacia nosotros, para que podamos ir hacia Dios) y horizontal, que lleva a darse a los demás⁵⁵. La lectura de Rom 12,1 en un contexto eucarístico nos permite acercarnos a lo más auténtico de la idea de paulina de *logiké latreía*. «En la Eucaristía el sacrificio de Cristo es también el sacrificio de los miembros de su Cuerpo. La vida de los fieles, su alabanza, sus sufrimiento, su oración y su trabajo se unen a los de Cristo y a su ofrenda total, de donde adquieren un valor nuevo»⁵⁶.

Ratzinger aborda otros dos textos de san Pablo que expresan cómo la vida cristiana que se entrega en el martirio y el ministerio apostólico son también liturgia, culto agradable a Dios.

En base a Flp 2, 17⁵⁷ Ratzinger muestra como san Pablo entiende su martirio en clave litúrgica. El martirio de san Policarpo, de san Lorenzo y –en el siglo XX– de san Maximiliano Kolbe son ejemplos en los que la donación de la vida se configura con la autodonación de Cristo al Padre, convirtiéndose en verdadera liturgia. Es el «hacerse eucaristía del mártir»⁵⁸, verdadera liturgia que quedó plasmada en el relato sobre el martirio de san Policarpo⁵⁹ donde se distingue una oración de acción de gracias, la alabanza, una doxología, la comparación del cuerpo del mártir como pan horneado y los aromas que parecían incienso.

En Rom 15, 15-16⁶⁰ san Pablo comprende su ministerio apostólico –que queda expresado en la carta a la comunidad de Roma– como ejercicio de un acto litúrgico. En sus ansias de dirigir toda la humanidad hacia Dios y alcanzar «la ofrenda de los gentiles», ofrenda de toda la humanidad que está llamada a dar gloria a su Creador, Pablo se presenta como sacerdote sacrificial del cosmos.

En su epístola, las indicaciones y exhortaciones no se fundan en advertencias morales o formas comunes de razonar; sino que existe un nexo con la Verdad, Cristo, que «nos une con Él en una existencia corpóreo-espiritual»⁶¹. Aunque la conexión entre el gesto apostólico y la Pascua del Señor no resulte inmediata, san Pablo la considera indispensable. Por eso justifica su carta desde un punto de vista litúrgico mostrando que su misión «está fundada sacramentalmente, que es un hacerse uno con el cuerpo de Jesucristo sacrificado y eternamente vivo por la resurrección»⁶².

Siguiendo estos textos de san Pablo, Ratzinger intenta mostrar cómo la vida cristiana –la del fiel corriente, la del mártir y la del ministro– está llamada a ofrecerse a Dios como *logiké latreía*, ofrenda espiritual, participación del sacrificio del Verbo encarnado.

C. CARACTERÍSTICAS DEL CULTO CRISTIANO ENTENDIDO COMO *LOGIKÉ LATREÍA*

Nos proponemos ahora comentar cinco características que denota el culto cristiano siguiendo los escritos de Joseph Ratzinger. Todas ellas tienen, más o menos explícitamente, un antecedente en *Sacrosanctum Concilium*. Entendemos que la clasificación puede encontrar otras variantes o criterios distintos a los que proponemos. Hemos optado por comenzar con la racionalidad o inteligibilidad del culto y continuar con otras notas que se desprenden –en gran medida– de esta.

1. *Racionalidad*

Luego del Concilio Vaticano II, Ratzinger constató cómo se difundía una tendencia a simplificar la celebración litúrgica, a buscar un camino fácil para explicar o esquivar aquellos elementos o palabras que podían resultar difíciles de entender para el pueblo. En algunos casos las celebraciones de culto se convirtieron en clases explicativas de lo que se celebraba. El malentendido podía estar en la manera de comprender y aplicar el número 35 de la Constitución sobre Sagrada Liturgia del concilio⁶³. Pero nuestro autor ve que el riesgo verdadero consiste en olvidar que la acción litúrgica es, ante todo, acción del Logos. Al proponernos estudiar la racionalidad del culto nos adentramos en un tema ampliamente estudiado por nuestro autor: la razón en el cristianismo. Aunque no es nuestro objetivo analizar la propuesta de Ratzinger sobre la armonía entre fe y razón, el encuentro entre misterio y racionalidad, diremos algunas ideas que nos ayuden a comprender esta característica del culto que aparece tan marcada en su teología⁶⁴.

Lo razonable en liturgia no refiere tanto al orden exterior del rito, sino a la comprensión cristológica del culto. Por eso la liturgia, junto al carácter racional tiene un fuerte componente místico. Y en esto no hay oposición. Frente a la razón secularizada que considera verdadero aquello que puede abarcar, Ratzinger defiende un concepto de razón amplia, capaz de trascender lo cuantificable. Por la participación en el culto, el hombre agranda su ser: participa del Logos eterno, aprende a darse a los demás y da gloria a Dios junto a todo lo creado.

Afirma Mons. Gerhard L. Müller al comentar la obra teológico-litúrgica de nuestro autor: «en esto consiste la liturgia católica: en una adoración

razonable de Dios, que es espíritu y verdad, y cuyo Logos ha asumido nuestra carne para que, en el Espíritu y por Cristo, podamos decir a Dios «Abba, Padre» y experimentar la libertad de los hijos de Dios»⁶⁵. Para Ratzinger «el logos de todo ser, el ser que todo lo lleva y lo abarca, es, pues, conciencia, libertad y amor; de ahí se colige claramente que lo supremo del mundo no es la necesidad cósmica, sino la libertad»⁶⁶. La liturgia, celebración del culto, por su racionalidad y su guarda de lo misterioso nos ofrece un equilibrio luminoso en el que se anticipa el gozo de lo definitivo. La liturgia no se deja encasillar en esquemas rígidos, es vida y al mismo tiempo es lógica –obra del Logos–.

Pero, ¿acaso no es contradictorio hablar de una liturgia donde conviven el aspecto lógico y el misterio? La respuesta es que no. Porque, digámoslo otra vez, la liturgia no es razonable porque puede ser expresada por medio de una razón calculadora, sino porque participa de la acción del Verbo de Dios. Así como la fe amplía la capacidad humana de conocer⁶⁷, la liturgia, que es fe celebrada, abre horizontes insospechados al hombre. «El concepto de misterio, en la fe cristiana, es inseparable del de Logos. Los misterios cristianos –a diferencia de muchos cultos misteriosos paganos– son misterios del Logos. Van más allá de la razón humana, pero no conducen hacia la ausencia de forma de la ebriedad ni hacia la disolución de la razón en un cosmos entendido como irracional; conducen, por el contrario, hacia el Logos, es decir hacia la razón creadora en la que se basa el sentido de todas las cosas»⁶⁸.

Demos un paso más. El culto cristiano es culto del Logos, y este Logos se ha encarnado. La liturgia cristiana nos remite a un hecho histórico que marca un antes y un después en la historia de la salvación. Por lo tanto, de la encarnación se desprende la historicidad de la liturgia. El culto tiene un origen histórico y fue recibido y desarrollado en la Iglesia. Esta realidad le otorga una dinámica propia en la que el respeto por la tradición resulta intrínseco a su desarrollo⁶⁹. La Tradición adquiere carácter normativo en el desarrollo litúrgico. Por eso el teólogo Ratzinger ha insistido con fuerza en leer la reforma litúrgica propuesta por el Concilio Vaticano II desde una hermenéutica de la reforma, de la renovación dentro de la continuidad, opuesta a una hermenéutica de la ruptura.

El desarrollo orgánico de la liturgia se presenta como parte de su ser *logiké latreía*. En la reseña al libro de Alcuin Reid⁷⁰, nuestro autor aborda este tema con profundidad. El papel de la autoridad de la Iglesia frente a la reforma de la liturgia es de fiel servidor, de custodio de una tradición preciosa que los hombres no pueden reconstruir arbitrariamente. En este sentido la liturgia

es expresión de la guarda del depósito de la fe que recibimos en la Tradición. Cuando el hombre quiere construir la liturgia al margen de la tradición recibida, en el fondo ignora el núcleo del culto, la centralidad del logos. Por eso afirma Ratzinger: «en toda reforma litúrgica y en toda celebración litúrgica, el panorama tendría que estar dominado ante todo, por el primado de Dios»⁷¹

Este primado del que habla Ratzinger coincide con el primado del logos del que había hablado Romano Guardini en 1918: «En la liturgia, el logos conserva la precedencia que le corresponde sobre la voluntad, y de ahí dimana esa majestad admirable, esa serena y profunda paz que la caracteriza; de ahí, asimismo, que parezca como abismarse enteramente en la contemplación, en la adoración y glorificación de la verdad divina; y de ahí, en fin, su aparente indiferencia ante las pequeñas necesidades de cada día y su despego y falta de tendenciosidad por educar, por moralizar, de un modo directo e inmediato»⁷². Esta primacía del logos sobre el *ethos* lleva a Guardini a insistir en que la liturgia cristiana no tiene un fin primordialmente moralizante⁷³.

Con esto volvemos al principio. La liturgia, por su racionalidad, es comunicable, está destinada a ser vivida con otros. De aquí el interés de que todos puedan comprenderla en su profundidad y así gozar de sus beneficios. Ahora bien, para conseguir esta comprensión, ¿debemos introducir más explicaciones? A esto responde Ratzinger diciendo que «Palabra y palabrería son dos cosas distintas»⁷⁴. Y más adelante «la accesibilidad de la liturgia no debe confundirse con la comprensión inmediata de algo banal. [...] Solo se despliega mediante un camino interior, exige *eruditio*»⁷⁵. La participación provechosa exige formación litúrgica, formación espiritual. La liturgia celebrada no busca mover a los sentimientos. Estos pueden o no acompañar. Pero en la medida en que se vive la liturgia como *logiké latreía* todo hombre puede captar la esencia de lo que se celebra y «adorar a Dios en espíritu y verdad» (Jn 4, 24).

2. Universalidad

Ratzinger aborda directamente la cuestión de la universalidad de la liturgia al confrontarla con el culto judío, cuyo centro era el Templo de Jerusalén. La liturgia cristiana no puede ser considerada como el fruto de una etapa más en el desarrollo del culto sinagoga. Existe una diferencia esencial: la liturgia es universal porque es culto del Logos.

Cristo, al morir en la cruz nos abrió el camino para unirnos al sacrificio verdadero y así participar del amor intratrinitario. El camino del culto razo-

nable pasa siempre por Cristo en la cruz. Y Cristo sale a nuestro encuentro, quiere reunirnos dentro de sus brazos extendidos en el Gólgota.

«La universalidad pertenece también al culto cristiano. Es el culto del cielo abierto. No es nunca únicamente un acontecimiento de una comunidad que se encuentra en un lugar concreto. Celebrar la Eucaristía significa más bien, entrar en una glorificación de Dios que implica la apertura del cielo y de la tierra y que se ha inaugurado con la cruz y la resurrección»⁷⁶.

La dimensión horizontal del culto queda aquí patente. El único mediador, el hombre Jesús, participa de nuestra naturaleza para salvarnos. Y con los hombres repara también la creación entera para que tribute a Dios la gloria que le es debida. Por eso esta dimensión se extiende también al cosmos.

Está claro, por otro lado, que no todos los hombres participan del culto cristiano. ¿Se puede hablar, entonces, de universalidad cuando la liturgia no llega a todos los hombres? La respuesta a esta pregunta nos lleva a aclarar el significado de universalidad. No significa que todos los hombres den, de hecho, culto en la liturgia cristiana –especialmente en la Eucaristía–, pero sí que están llamadas a hacerlo. Dios murió por todos y quiere que todos se salven y lleguen al conocimiento pleno de la verdad (cfr. 1 Tm 2, 4). La liturgia es universal no porque participen de ella todos los hombres, sino porque Cristo nos asume en su sacrificio, atrae todo hacia sí (cfr. Jn 12, 32). Por eso dice Ratzinger: «La dimensión horizontal y la vertical, la unicidad de Dios y la unidad de la humanidad, la comunión de todos los adoradores en espíritu y en verdad, son realidades que van siempre de la mano»⁷⁷.

Para entender esta característica del culto, puede resultar útil pensar en la Iglesia. La Iglesia es católica, es universal. Esta catolicidad significa que está llamada a reunir bajo su manto a todos los hombres, viviendo así en comunión. La universalidad implica unidad, pero también respeto por la diversidad⁷⁸. La liturgia es clara expresión de esta diversidad. Todos los cristianos participamos del mismo culto, que celebramos de distintas formas. Son intentos humanos de participar en lo que es inabarcable. Y son muestra de la universalidad que trasciende también esta rica variedad.

La Iglesia procura reunir a todos los hombres para que rindan culto a Dios como Él quiere. Sin embargo, es consciente de que solo se conseguirá esta meta al final de los tiempos. Esta tensión entre la situación actual y la universalidad que se busca –y que, al mismo tiempo, ya existe en su núcleo– no debe ser vista como un defecto, sino como un estímulo para propagar el reino de Dios en la tierra.

3. Sencillez

La concepción de culto como *logiké latreía* nos invita a examinar la simplicidad de lo que es propio de Dios. El concilio ha recogido esta característica de la liturgia al afirmar que los ritos se deben celebrar *nobili simplicitate*⁷⁹. Esta afirmación debe ser comprendida en su justo término. «Existe la sencillez de lo banal y la sencillez como expresión de madurez. En la Iglesia solo debe tener cabida la segunda, la sencillez verdadera»⁸⁰. En el fondo, esta sencillez es consecuencia de la simplicidad de Dios⁸¹. La sencillez nada tiene que ver con lo fácil o barato. Al contrario. Si entendemos bien que en la celebración actúa Dios, trataremos de enriquecer el culto, de brindarle lo mejor que tenemos. «El modo de desenvolverse la celebración debe expresar que lo esencial es la irrupción de Dios: nosotros, por nuestra parte, salimos al encuentro de forma humana, es decir, bajo la forma de comunidad humana, de corporeidad y de la historicidad. Por tanto, se subraya el primado de la acción principal y una sinergia orante con la acción de Dios, manifestada necesariamente en la forma litúrgica»⁸²

Este aspecto se desprende también de la universalidad del culto. «La liturgia es para todos. Tiene que ser «católica», es decir, comunicable a todos los creyentes independientemente de su lugar, de su origen, de su formación. Por eso tiene que ser ‘sencilla’»⁸³. Así se garantiza que las acciones de la celebración transparenten el misterio que se celebra. Por eso la sencillez la encontramos en la celebración solemne en una gran catedral y en la Misa que celebra un sacerdote en una humilde capilla. Y por eso el cristiano se siente en su casa cada vez que asiste a la Misa, sea en su parroquia habitual o en un país lejano en el que quizá no conoce el idioma.

Este mismo argumento también lo abordó Romano Guardini en su ensayo sobre el *Espíritu de la Liturgia*. En la quinta edición del libro (1920) incluyó un capítulo titulado «La severa majestad de la liturgia». Ahí afirma que «lo esencial en la liturgia no es ni la amplitud más o menos majestuosa de los gestos y actitudes, ni la resonancia grandilocuente de las palabras, como si asistiéramos a la representación de un auto espiritual o drama sacro. No, lo esencial es que, por los caminos de la liturgia, el alma, hecha para Dios, se acerque un poco más a ese Dios que la creó; para conquistar, en definitiva, el triunfo más áspero, decisivo y radicalmente humano, que es la liberación del corazón para la vida perdurable»⁸⁴. En la misma parte del libro carga contra el esteticismo que busca la belleza pero separada de la verdad⁸⁵. Nuestro autor retoma esta idea al hablar de música sacra⁸⁶. En la liturgia, lo humano debe estar al servicio de lo divino. De otra manera el hombre se irá emancipando hasta colocarse en

el puesto que debe ocupar Dios. Y así, lo que es bello por su sencillez corre el riesgo de convertirse en desmesurado y recargado.

Asimilar estas ideas requiere, sin duda, una educación litúrgica de los ministros hacia los fieles⁸⁷. El aprecio de la celebración en su profundidad no se obtiene sin esfuerzo. Habrá ocasiones en que la liturgia haga desbordar la vida interior del cristiano. Pero esto será excepcional, será una gracia de Dios que recibiremos con gozo y agradecimiento. Lo importante es la constancia en la participación litúrgica, sabiendo que la liturgia bien celebrada, siempre nos introduce en el misterio de la vida intratrinitaria y por eso colma nuestras ansias de verdad.

4. *Eclesialidad*

El Catecismo de la Iglesia, siguiendo a *Mediator Dei*⁸⁸ y a *Sacrosanctum Concilium*⁸⁹ afirma que el sujeto de la liturgia es el *Christus Totus*⁹⁰: Cristo cabeza con su cuerpo místico que es la Iglesia. La liturgia es eclesial o no es liturgia. Hemos repetido que el culto cristiano es *logiké latreía* porque es obra del Logos. La Iglesia actualiza esta obra *–opus Dei–* para la salvación de las almas sin poder renunciar a lo que la configura. La prioridad de Logos en la concepción eclesial de la liturgia es irrenunciable: «la grandeza de la obra de Cristo consiste, precisamente, en que Él no permanece en un plano separado y enfrente de nosotros, lo cual nos confinaría a la mera pasividad, no; Él no solamente nos soporta, sino que carga con nosotros, se identifica con nosotros, que se apropia de nuestros pecados y nosotros de su ser»⁹¹.

El fundamento de la doctrina de los documentos magisteriales referidos consiste en que Cristo es el único mediador y vivió su entera existencia con un fin cultural. Él es el único Sacerdote que da gloria al Padre, de manera culminante en el sacrificio de la cruz. Pero quiso que la Iglesia continuara ejerciendo este sacerdocio por medio de la liturgia. Hay aquí una continuidad plena: la Iglesia ofrece junto con Cristo culto al Padre. «El momento cristológico del culto quedó perpetuado, cronológica y teológicamente, por el momento eclesiológico: el culto sacerdotal de Cristo permanece hoy en su Iglesia porque, durante el transcurso de los siglos, el divino redentor está siempre presente en la liturgia como Cabeza de su cuerpo»⁹².

De esta realidad se desprenden importantes consecuencias. Ratzinger aborda esta cuestión en *Eucharistie-Mitte der Kirche*. En este texto se centra en la dimensión eclesial de la Eucaristía⁹³. Es un aspecto de su teología que recoge un importante influjo de los escritos del jesuita francés Henri de Lubac⁹⁴.

Sabiendo que la Eucaristía es el núcleo y centro de la vida litúrgica, podemos proyectar esas consecuencias a toda celebración del culto⁹⁵.

Decir que la liturgia es eclesial lleva a reconocer que la liturgia nos es dada y, por lo tanto, no queda a disposición del ministro. «Deberíamos aprender de nuevo que la Eucaristía nunca es la simple acción de una comunidad, sino que hemos recibido del Señor aquello que le ha sido regalado a la unidad de la Iglesia»⁹⁶. La forma concreta del culto se ha ido desarrollando a lo largo de la historia de la Iglesia y forma parte de su rica tradición. Los hombres la recibimos y custodiamos, pero nadie tiene poder para modificarla.

«La liturgia *nunca* tuvo un carácter discrecional para las diferentes comunidades y los diferentes ritos litúrgicos. La no discrecionalidad garantiza que acontezca algo superior (...). Por lo demás, esta falta de discrecionalidad de las partes esenciales de la liturgia es también garantía de la libertad de los creyentes: solo así se puede tener la certeza de que no están expuestos a las intenciones de un individuo o un grupo, sino que encuentran una realidad que une también al sacerdote, al obispo o al Papa, y les otorga a todos ellos un espacio para la libertad, para la transformación personal del Misterio que se nos entregó a todos»⁹⁷.

Vemos una manifestación de la eclesialidad –y, por tanto, de la catolicidad– de la liturgia en los distintos ritos que conforman su patrimonio⁹⁸. Al abordar este tema, Ratzinger vuelve a afirmar la no arbitrariedad de la liturgia. En el oriente cristiano se denomina «divina liturgia» a la liturgia. Esto ha contribuido notablemente al respeto de sus tradiciones litúrgicas, aunque lógicamente, han adquirido formas por medio de hombres y sensibilidades distintas. En el occidente cristiano, con algunas diferencias, también podemos encontrar este respeto a las tradiciones. Los ritos, en el fondo, son fruto de la palabra de Dios recibida por los hombres. «El cristiano sabe que Dios ha hablado a través de los hombres y que, por ello, el factor humano e histórico pertenece a la acción de Dios. La palabra bíblica llega a su plenitud solo en la respuesta de la Iglesia que llamamos Tradición»⁹⁹. Como esta respuesta puede ser cada vez más profunda, existe un auténtico desarrollo en la liturgia que crece sin prisa, de manera espontánea.

5. *Materialidad (culto encarnado)*

Una de las posibles traducciones que se han dado a la expresión *logiké latreía* es culto espiritual. Aunque ya hemos afirmado la insuficiencia de esta

traducción, brinda un aspecto cierto de la idea paulina: debemos ofrecer nuestra existencia como un sacrificio espiritual. Afirmamos ahora que este culto llamado a espiritualizarse es, sin embargo, un culto encarnado. ¿Acaso no presenta esto una contradicción? La respuesta es que no, que el culto cristiano no tiene miedo a materializarse, porque surge del Verbo que se ha hecho carne en un momento determinado de la historia. «La encarnación significa en primer lugar que Dios, el Invisible, entra en el espacio de lo visible, para que los que estamos ligados a lo material lo podamos reconocer [...] No hay que despojarse de los sentidos, hay más bien que ampliarlos hasta su máxima capacidad. Vemos verdaderamente a Cristo cuando decimos con Tomás: Señor mío y Dios mío»¹⁰⁰.

La sacramentalidad de la liturgia tiene su fundamento y legitimación en la encarnación¹⁰¹. Por eso, el culto bien entendido no excluye lo sensible, ni tampoco se disuelve en ello. Más bien, abarca la totalidad de la criatura humana: cuerpo y espíritu. El intento humano de celebrar dignamente el misterio pascual en el que Cristo da gloria al Padre ha desarrollado una preciosa variedad de matices: ritos, música, arte, edificios... Todo ello es válido y ayuda a celebrar bien la liturgia si nace de la vida que Cristo nos ha ganado: vida de hijos en el Hijo. Nuestro autor aborda con profundidad este tema al hablar del arte sacro y de la música en la liturgia. En ambos contextos Ratzinger reclama como criterio de fiabilidad la referencia al Logos. Es lo mismo que había dicho anteriormente para toda la liturgia: «La liturgia cristiana no admite sin más cualquier tipo de música; establece más bien un criterio, y ese criterio es el logos»¹⁰².

El Logos se ha encarnado para nuestra salvación. El culto cristiano se materializa porque Dios se hizo carne. Desde su materialidad, el arte, la música, la celebración en general, nos ayudan a ascender hacia la vida interior del Dios tripersonal. Pero siempre a través del Verbo divino.

Por otro lado, la referencia al Logos como criterio litúrgico abre un horizonte de libertad insospechado. Si nos amoldamos al Verbo, seguimos al espíritu creador, al artista que ha construido la obra de arte más hermosa: la creación del cosmos. Lejos de quitar libertad ni coartar la creatividad, la referencia humilde al logos nos introduce en el ámbito de la auténtica libertad: la libertad de los hijos de Dios (Rm 8,21). Desde esta perspectiva debemos comprender la necesidad de ser fieles a lo que establecen los libros litúrgicos y las normas de la Iglesia. No buscan limitar al celebrante, al contrario, procuran adentrarlo en la única obra que libera: la redención conseguida por Cristo en el misterio pascual.

D. CONCLUSIÓN

El 22 de febrero de 2007 el Papa Benedicto XVI promulgó la Exhortación Apostólica *Sacramentum Caritatis*, documento que recoge, confirma y profundiza las conclusiones del Sínodo de los Obispos del año 2005, cuyo tema central fue el de la Eucaristía, fuente y culmen de la vida y la misión de la Iglesia. El texto aparece estructurado en tres partes armónicamente articuladas: la Eucaristía como misterio que se ha de creer, que se ha de celebrar y que se ha de vivir. En la introducción de la Exhortación afirma Benedicto XVI: «los Padres sinodales han constatado y reafirmado el influjo benéfico que ha tenido para la vida de la Iglesia la reforma litúrgica puesta en marcha a partir del Concilio Ecuménico Vaticano II. El Sínodo de los Obispos ha tenido la posibilidad de valorar cómo ha sido su recepción después de la cumbre conciliar. Los juicios positivos han sido muy numerosos. Se han constatado también las dificultades y algunos abusos cometidos, pero que no oscurecen el valor y la validez de la renovación litúrgica, la cual tiene aún riquezas no descubiertas del todo. En concreto, se trata de leer los cambios indicados por el Concilio dentro de la unidad que caracteriza el desarrollo histórico del rito mismo, sin introducir rupturas artificiosas»¹⁰³.

Antes de su elección como Obispo de Roma, Joseph Ratzinger había explicado de diversos modos que la liturgia es una realidad única y vital que progresa en la historia de la Iglesia. Este progreso nunca puede implicar una ruptura con el pasado. En la misma línea se encuadra el *Motu proprio Summorum Pontificum* con el cual estableció como forma extraordinaria del rito latino el uso del Misal Romano promulgado por Juan XXIII en 1962. Hacemos referencia a estos textos porque ponen de manifiesto la convicción de nuestro autor de que en la liturgia los hombres no podemos hacer y deshacer arbitrariamente, ya que estamos frente a una realidad que es para los hombres pero que no es, en ningún modo, exclusivamente de los hombres. Aquí está el fundamento sobre el cual se construye el resto del edificio: la liturgia nos ha sido dada, es acción de Dios y en segundo lugar de los hombres.

Cuando Ratzinger señala la expresión paulina *logiké latreía* como una fórmula adecuada para describir la esencia del culto cristiano, quiere afirmar que la liturgia es, en primer lugar, acción del Logos, es decir del Verbo de Dios que se ha encarnado. Como afirma J. Gregur, Ratzinger llena de contenido cristológico el adjetivo *logiké*. Por eso reclama que en la liturgia se gire la atención hacia Cristo, y se recupere así la «verticalidad» de la celebración. La liturgia no puede tener su centro en el sacerdote, ni tampoco en el pueblo, sino en

Cristo que se ofrece al Padre. Esta es la realidad que fundamenta sus ideas sobre la orientación en la celebración. La comunidad no puede reunirse en torno a sí misma. Esto sería un reduccionismo nocivo. La comunidad se reúne en torno a Cristo que se hace presente en la liturgia. Así sale de sí misma y se abre hacia la verdadera libertad.

En el prólogo al libro *El espíritu de la liturgia* Joseph Ratzinger afirmaba que la intención del libro se vería cumplida con creces si consiguiera algo así como un «movimiento litúrgico», un movimiento hacia la liturgia. Este movimiento debe comenzar por un movimiento hacia Cristo. Así seremos conducidos hacia una correcta manera de celebrar la liturgia.

Queremos resaltar como primer elemento de la teología de la liturgia en Ratzinger el cristocentrismo. Y Cristo es el Logos del Padre encarnado. Por eso, podemos afirmar también, que la liturgia debe ser logocéntrica, «una liturgia del Logos»¹⁰⁴. De esta manera Ratzinger pone al servicio del estudio de la liturgia toda su teología del logos. Hablar del logos es hablar de razón y de verdad, pero también de relacionalidad y comunicabilidad, de belleza y libertad. Todos estos conceptos encuentran su sitio en la liturgia cuando tiene su centro en Jesucristo.

«En el principio era el Verbo» (Jn 1,1). Esta Palabra de Dios es la mente creadora del universo que ha dejado su huella en la creación, en los hombres y que se ha encarnado en la plenitud de los tiempos. Por eso, junto a la dimensión cristológica, hemos señalado una dimensión cósmica y una dimensión cognoscitiva-existencial de la liturgia. Hay una realidad que une al hombre con Dios y con la creación, que nos capacita para adorar en espíritu y verdad. Esta realidad es el logos: el logos en el hombre, el logos en el cosmos¹⁰⁵.

La liturgia es *logiké latreía*: culto conforme al logos. Logos no debe ser comprendido solamente como la razón de Dios que todo lo ordena. Es también libertad y amor. De aquí se siguen, para Ratzinger, algunas características propias de la liturgia: la racionalidad, la universalidad, la eclesialidad, la sencillez... La liturgia debe ser inteligible, es decir comprensible para el hombre porque participa del mismo Logos que, encarnado, se ofrece al Padre. Al mismo tiempo debe ser celebrada con «noble sencillez». Esta expresión de *Sacrosanctum Concilium* no significa que la liturgia deba rechazar cualquier intento de solemnidad. La sencillez de la liturgia significa que los ritos deben estar siempre al servicio del acontecimiento celebrado: el misterio pascual de Cristo.

La liturgia es acción de Cristo y de la Iglesia. Por eso los hombres no podemos disponer de ella, sino que celebramos lo que nos ha sido dado, algo

que nos antecede. Justamente, esta no discrecionalidad para modificar las normas litúrgicas es garantía de que acontece algo superior. Al mismo tiempo la liturgia participa de la catolicidad de la Iglesia y es por eso universal. Cristo, al ofrecerse en la cruz, atrajo a sí todas las cosas. La dimensión vertical de la celebración queda complementada con la dimensión horizontal. Por eso todos los cristianos estamos llamados a participar consciente, activa y fructíferamente en la liturgia¹⁰⁶. La liturgia del Logos es, por último, una liturgia encarnada, es decir, un culto llamado a materializarse en la vida de la Iglesia y del creyente, porque es culto del Dios que ha tomado nuestra misma naturaleza.

También queremos señalar que Ratzinger propone una teología de la liturgia que reacciona frente a los excesos, que intenta aclarar y dar luz. Su postura no es de oposición, es de defensa de los elementos esenciales de la reforma contra las radicalizaciones destructoras, y es una reflexión crítica sobre algunos aspectos. El espíritu que le mueve en sus estudios está definido por la búsqueda de la verdad, la única que nos libera (cfr. Jn 8,32).

En cada celebración la Iglesia festeja su fe viviendo un anticipo de la gloria futura. La teología de Ratzinger nos abre horizontes cargados de contenido y argumentos para participar con más fruto de esta fiesta del cielo y de la tierra. Aún queda un largo recorrido –formación litúrgica y espiritual– para que esta comprensión llegue a todos los cristianos. Sin embargo, el esfuerzo del teólogo bávaro marca un hito significativo en este movimiento hacia la liturgia, hacia el culto conforme al logos.

1. RATZINGER, J., *Obras Completas XI. Teología de la liturgia*, Madrid: BAC, 2012, 395-409. (En adelante se cita: JROC 11)
2. JROC 11, 295-315.
3. JROC 11, 483-496.
4. JROC 11, 511-523.
5. Afirma Jeremy Driscoll: «Romans 12, 1 is one of the most frequently cited scripture verses by Ratzinger in any of his writings on the liturgy and indeed in his writing in general. He always uses it to great effect, for with it he uses the authority of the apostle Paul to establish with clarity, at one and at the same time, the utter newness of the christian notion of sacrifice and its relation to what lies at the very essence of the human being and veins the whole created order, namely, logos» (DRISCOLL, J., «Joseph Ratzinger on The Spirit of the liturgy», *PATH* 6 (2007) 191). Cfr. también ID., «Romans 12:1 *loghiké latreia* as the foundation of authentic christian worship», *PATH* 8 (2009) 139-152.
6. Para un estudio del término *Logos* en Joseph Ratzinger vid. BLANCO, P., «Logos. Joseph Ratzinger y la historia de una palabra», *Límite* 14 (2006/1) 57-86.
7. Rom 9,4; Hb 9,1 y 9,6; Jn 16,2 y Rom 12,1.
8. Cfr. STRATHMANN, H., «λατρεία», en KITTEL, G., *Theological Dictionary of the New Testament*, IV, Michigan: WM. B. Eerdmans Publishing Co., 1957, 58-65.
9. Cfr. KITTEL, G., «λογικός», en KITTEL, G., *Theological Dictionary of the New Testament*, IV, Michigan: WM. B. Eerdmans Publishing Co., 1957, 142-143.
10. «Como niños recién nacidos, desead la leche espiritual pura [...] También vosotros, cual piedras vivas, entrad en la construcción de un edificio espiritual, para un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales, aceptos a Dios por mediación de Jesucristo».
11. En esta misma línea va el pasaje del rey David y la conversación con el profeta Natán sobre la construcción del templo que comentamos en el anterior capítulo. La iniciativa del verdadero culto no nace de los hombres, sino del mismo Dios.
12. Para el desarrollo de estas dos secciones seguimos la última parte del primer capítulo de *El espíritu de la liturgia* (JROC 11, 20-26), y el último apartado del capítulo 8 de *Jesús de Nazaret II*, «La muerte de Jesús como reconciliación (expiación) y salvación» (JN II, 267-280). Nuestro autor también aborda este tema en otros artículos (vid. ID., «¿Es la Eucaristía un sacrificio?», 189-192; ID., «Eucaristía y misión», 298-300).
13. Comenzar su estudio del culto desde el Antiguo Testamento no responde solamente a un orden lógico. También consigue poner en relación lo propio del cristianismo (en cuanto heredado del pueblo de Israel) y las manifestaciones propias de la religiosidad natural de la humanidad. «By basing himself in the Old Testament faith, Ratzinger is able to throw into clear relief the connection between the eventual Christian position with the religious aspirations of the human race in general; for the religion of Israel is at one and the same time

- very close to these general human aspirations, and quite distinct from them. [...] The result of this method is to show that the Christians' understanding of liturgical questions is in no way arbitrary and consequently cannot be arbitrarily changed. [...] The net result is that the distinctively Christian is seen as the fulfilment of Israel's religion and as the satisfaction of the deepest longing of the whole created order, not only for the human being but of the whole cosmos» (DRISCOLL, J., «Joseph Ratzinger on The Spirit of liturgy» *PATH 6* (2007) 183-184). También cfr. PRADES, J., «El misterio de Dios contemplado y vivido por J. Ratzinger» *Communio* [Ed. Española] 7 (2007) 73-76.
14. «Todo culto precristiano descansaba, en el fondo, en la idea de la sustitución: el hombre sabe que para honrar a Dios de forma conveniente debe entregarse a Él por completo, pero experimenta la imposibilidad de hacerlo y entonces introduce un sustitutivo: cientos de holocaustos arden sobre los altares de los antiguos, constituyendo un culto impresionante» (RATZINGER J., *Convocados en el camino de la fe*, Madrid: Cristiandad, 2004, 102).
 15. ID., *El espíritu de la liturgia*, 21.
 16. Éx 13,2: «Todo primer parto entre los hijos de Israel, sea de hombre o de ganado, es mío».
 17. RATZINGER, J., «Forma y contenido de la celebración eucarística», 267. Cfr. GREGUR, J., «Fleischwerdung des Wortes – Wortwerdung des Fleisches. Liturgie als logike latreia bei Joseph Ratzinger», en VODERHOLZER, R. (Hg.), *Der Logos-gemässe Gottesdienst. Theologie der Liturgie bei Joseph Ratzinger*, Regensburg: Verlag Friedrich Pustet, 2009, 55-56.
 18. CASEL, O., *El misterio del culto en el cristianismo*, Barcelona: Centre de Pastoral Litúrgica, 2002, 47. Casel ya había tratado este tema en «Die λογική θυσία der antiken Mystik in christlich-liturgischer Umdeutung», *Jahrbuch für Liturgiewissenschaft* 5 (1925) 37-47. El artículo fue escrito en 1919, pero fue publicado en 1924. Vid también BOZZOLO, A., *Mistero, simbolo e rito in Odo Casel*, 41-47.
 19. ID., *Introducción al cristianismo*, 18. «The net result is that the distinctively Christian is seen as the fulfilment of Israel's religion and as the satisfaction of the deepest longing of the whole created order, not only for the human being but of the whole cosmos. Such result is one of the principle concerns of Ratzinger in general as he does theology. He always tries to speak of the Christian mysteries in such a way as to show that in them lies all that the human heart longs for» (DRISCOLL, J., «Joseph Ratzinger on The Spirit of liturgy» *PATH 6* (2007) 184). Driscoll a continuación afirma: «In this he shows himself as very much marked by discipline of Fundamental Theology. In effect, liturgy functions for Ratzinger as a foundation for the Fundamental Theology he wishes to do». En este punto no coincidimos con Driscoll. Es cierto que la especialidad de nuestro autor es la Teología fundamental. Sin embargo, el estudio de la liturgia en Ratzinger no queda subordinado al estudio de la Teología fundamental. Más bien, ambas realidades se iluminan mutuamente. Basta pensar, por ejemplo, en el desarrollo que hace de la eclesiología a partir del misterio de la Eucaristía (cfr. § C. 4. de este capítulo).
 20. Así lo expresaba san Ireneo: «Dios quería de los israelitas, por su propio bien, no sacrificios y holocaustos, sino fe, obediencia y justicia. Y así, por la boca del profeta Oseas, les manifestaba su voluntad diciendo: «quiero misericordia y no sacrificios; conocimiento de Dios, más que holocaustos». Y el mismo Señor en persona les advertía: «si comprendieras lo que significa: *quiero misericordia y no sacrificios*, no condenarías a los que no tienen culpa», con lo cual, daba testimonio a favor de los profetas, de que predicaban la verdad, y a ellos les echaba en cara su culpable ignorancia» (IRENEO DE LYON, *Adversus haereses*, 4, 17, 4).
 21. «Pues no te agrada el sacrificio, si ofrezco un holocausto no lo aceptas. El sacrificio a Dios es un espíritu contrito; un corazón contrito y humillado, oh Dios, no lo desprecias. ¡Favorece a Sión en tu benevolencia, reconstruye las murallas de Jerusalén! Entonces te agradecerán los sacrificios justos –holocausto y oblación entera– se ofrecerán entonces sobre tu altar novillos» (Sal 51 [50], 18-21).

22. RATZINGER, J. y BENEDICTO XVI, *Jesús de Nazaret. Desde la entrada en Jerusalén hasta la Resurrección*, Madrid: Encuentro 2011, 274 (En adelante se cita: JN II).
23. JN II, 271.
24. JN II, 54.
25. «Os exhorto, pues, hermanos, por la misericordia de Dios, a ofrecer vuestros cuerpos como víctima viva, santa, agradable a Dios; este será vuestro culto espiritual (*logiké latreía*)».
26. RATZINGER, J., *El espíritu de la liturgia*, 29.
27. Cfr. *ibid.*, 13-20.
28. ID., *Creación y pecado*, Pamplona: Eunsa 1992, 50. Cfr. también ID., «El significado del domingo para la oración y la vida del cristiano», 169-180; ID., «Schöpfungsglaube und Evolutionstheorie», en SCHULTZ, H. J. (ed.), *Wer ist das eigentlich Gott?*, München, 1969 232-245 [tr. esp.: *La palabra en la Iglesia*, Salamanca: Sígueme, 1973]; ID., «Verkündigung con Gotte heute», *Communio* 1973, 342-355 [tr. ing.: «Preaching about God today», *Communio* [Ed. Inlgesa] 1 (1974) 450-462]; ID., *Der Gott des Glaubens und der Gott der Philosophen*, München: Schnell & Steiner, 1960, [tr. esp.: *La fe en Dios y el Dios de los filósofos*, Madrid: Taurus, 1962; ID., *La fe como camino*, Madrid: Eiusa, 2005, 89-97.
29. ID., *Dios y el mundo*, Barcelona: Galaxia Gutemberg, 2002, 107. En la misma línea afirma Blanco Sarto: «El pensamiento es, pues, el suelo firme que soporta el universo, el fundamento del que procedemos, en el que estamos y en el que podemos confiar» (BLANCO, P., «Logos. Joseph Ratzinger y la historia de una palabra», *Límite 14* (2006/1), 59).
30. RATZINGER, J., *El espíritu de la liturgia*, 14.
31. *Ibid.*, 16.
32. *Ibid.*, 17. Ratzinger trata este tema en su tesis de habilitación: ID., *Die Geschichtstheologie des reiligen Bonaventura*, Munich: Verlag Schnell & Steiner, 1959 [tr. esp.: *La teología de la historia de san Buenaventura*, Madrid: Encuentro, 2004].
33. Así reza el Benedictus de Zacarías: «In quibus visitabit nos oriens ex alto, illuminare his, qui in ténébris et in umbra mortis sedent, ad dirigéndo pedes nostros in viam pacis» (Lc, 1, 78-79). Ratzinger expone sintéticamente cómo el oriente fue identificándose con la cruz gloriosa de Cristo: «En el Apocalipsis de san Juan se dice: «mirad: viene entre las nubes. Todo ojo lo verá, también los que lo traspasaron. Por él se lamentarán todos los pueblos de la tierra. Sí, amén». El escriba del Apocalipsis se apoya en Jn 19, 37, donde, en la escena de la crucifixión, se cita el misterioso texto profético de Zac 12,10, que adquiere ahora, de improviso, un sentido muy concreto: «Mirarán al que traspasaron». Por último en Mt 24,30 se transmite la siguiente sentencia del Señor: «entonces [al final de los tiempos] aparecerá en el cielo el signo del Hijo del hombre. Todas las razas del mundo harán duelo [Zac 12,10] y verán venir al Hijo del hombre sobre las nubes del cielo [Dan 7,13] con gran poder y gloria». El signo del Hijo del hombre, de «el que traspasaron», es la cruz, que se ha convertido en el signo de victoria del resucitado. De este modo el signo de la cruz y del oriente se sobreponen; ambos son expresión de la misma y única fe, en la que el recuerdo de la Pascua de Jesús se transforma en una presencia que introduce ese recuerdo en una dinámica de esperanza, para salir al encuentro del que viene. Pero esta orientación al este significa, a fin de cuentas, que el cosmos y la historia de la salvación van unidos» (RATZINGER, J., *El espíritu de la liturgia*, 40).
34. *Ibid.* «La liturgia bien entendida se reconoce en que es cósmica, no hecha a medida para un grupo. Canta con los ángeles. Calla con la profundidad expectante del universo. Y así redime la tierra» (ID., «La imagen del mundo y del hombre propia de la liturgia y su expresión en la música sacra», 409).
35. Cfr. FLORES, J. J., «Joseph Ratzinger y la liturgia», 151-152.
36. ID., *El espíritu de la liturgia*, 20.
37. BLANCO, P., «El rostro de la fe y de la Iglesia. La teología de la liturgia en Joseph Ratzinger», *Revista española de Teología* 71 (2011) 70.
38. JN II, 100.

39. JN II, 99.
40. Afirma Odo Casel: «En realidad la ofrenda única y verdadera es la que el hombre hace de sí mismo, por la entrega total y amorosa de su voluntad a Dios; porque solo esta voluntad libre, al menos bajo este aspecto, no pertenece todavía a Dios. [...] En el cristianismo la idea de sacrificio ha encontrado toda su pureza primitiva y original: el representante más digno y más noble de todo el género humano, el Hombre-Dios Jesucristo, se inmoló a sí mismo sobre la cruz y de esta manera se ofreció a Dios como víctima plena y sin fisura» (CASEL, O., *El misterio del culto en el cristianismo*, 21).
41. JN II, 156.
42. «Ahora bien, la lógica que explica el misterio eucarístico será siempre de manera principal la donación y entrega. Será este un punto en el que insistirá el teólogo Ratzinger a lo largo del tiempo, pues piensa que aquí se encuentra el centro hermenéutico del mismo misterio eucarístico» (BLANCO, P., *La cena del Señor*, Pamplona 2010, 173).
43. JN II, 99.
44. Este tema está ampliamente desarrollado en: RATZINGER, J., «Ist die Eucharistie ein Opfer?» *Concilium* [Ed. Alemana] 3 (1967), 299-304 [tr. esp.: «¿Es la Eucaristía un sacrificio?», en JROC 11, 185-194] y en ID., «Gestalt und Gehalt der eucharistischen Feier» *Communio* 6 (1977), 385-396 [tr. esp.: «Forma y contenido de la celebración eucarística», en JROC 11, 265-283]. *Vid. supra*, § B. 2.2. Ratzinger remite a JUNGMANN, J. A., *Missarum Sollemnia II*, Freiburg: Verlag Herder, 1952 [tr. esp.: *El sacrificio de la Misa: tratado histórico-litúrgico*, Madrid: Herder, 1959]; BOUYER, L., *Eucaristía. Teología y espiritualidad de la oración eucarística*, Barcelona: Herder 1969; VON BALTHASAR, H. U., «Die Messe. Ein Opfer der Kirche?», en ID., *Spiritus Creator*, Einsiedeln, 1967, 166-217 [tr. esp.: «La misa, ¿sacrificio de la Iglesia?» en ID., *Spiritus Creator III: Ensayos teológicos*, Madrid: Encuentro 2004, 156-205].
45. Ratzinger recoge la orientación futura del memorial de J. Jeremías. Cfr. JEREMÍAS, J., *La Última cena. Palabras de Jesús*, Madrid: Cristiandad, 2003. También en BOUYER, L., *Eucaristía. Teología y espiritualidad de la oración eucarística*, 109-117 y el comentario que hicimos en el Capítulo II, § C. 2.2.
46. «Mientras cenaban, tomó pan y, después de pronunciar la bendición, [...] Y tomando el cáliz, habiendo dado gracias...» (Mc 14, 22-23).
47. RATZINGER, J., «Teología de la liturgia», 495.
48. GUTIÉRREZ-MARTÍN, J. L., *Belleza y misterio. La liturgia, vida de la Iglesia*, 86. La cita corresponde al Catecismo de la Iglesia Católica, n. 1362.
49. RATZINGER, J., «Teología de la liturgia», 494.
50. BLANCO, P., «El rostro de la fe y de la Iglesia. La teología de la liturgia en Joseph Ratzinger», 73.
51. Cfr. RATZINGER, J., «Eucaristía y misión», 310.
52. ID., *El espíritu de la liturgia*, 26.
53. «El culto verdadero es el hombre vivo que se ha convertido completamente en respuesta a Dios, modelado por su Palabra sanadora y transformadora» (JN II, 277). Cfr. también ID., «Eucaristía y misión», 311.
54. JN II, 275. Driscoll, por caminos en parte distintos a los de Ratzinger, llega a la misma conclusión. La vida de cristiano puede ser un culto espiritual *-logiké latreía-* gracias a la participación en la Eucaristía, porque existe una prioridad ontológica del sacrificio del logos respecto a nuestra ofrenda. «Because of the Eucharist, their everyday living is a life in which they really are dead to sin but alive to God, in which they offer their bodies to God as instruments of righteousness. [...] In a Word, because they celebrate Eucharist, they are able in every moment to offer their bodies to God as a holy and living sacrifice (DRISCOLL, J., «Romans 12:1 *logiké latreia* as the foundation of authentic christian worship», *PATH* 8 (2009) 142). La misma idea la desarrolla en: ID., «Worship in the Spirit of Logos: Romans 12:1-2 and the Source and Summit of Christian Life», *Letter and Spirit* 5 (2009) 77-101.

55. «Más aún, el Señor, cuando ruega al Padre que *todos sean uno, como nosotros también somos uno* (Jn 17,21-22), abriendo perspectivas cerradas a la razón humana, sugiere una cierta semejanza entre la unión de las personas divinas y la unión de los hijos de Dios en la verdad y en la caridad. Esta semejanza demuestra que el hombre, única criatura terreste a la que Dios ha amado por sí mismo, no puede encontrar su propia plenitud si no es en la entrega sincera de sí mismo a los demás» (Constitución Pastoral *Gaudium et spes*, n. 24).
56. AROCENA, F. M., *Liturgia y vida. Lo cotidiano como lugar del culto espiritual*, Madrid: Palabra, 2011, 49. En el capítulo III del libro el autor hace un sugerente desarrollo sobre la relación entre el sacrificio eucarístico y el sacrificio espiritual de los cristianos desde una doble aproximación: teológica y celebrativa. Cfr. también FLORES, J. J., «Joseph Ratzinger y la liturgia», 152.
57. «Y aun cuando mi sangre fuera derramada como libación sobre el sacrificio y la ofrenda de vuestra fe, me alegraría y congratularía con vosotros».
58. RATZINGER, J., «Eucaristía y misión», 309.
59. Cfr. RUIZ BUENO, D., *Padres apostólicos y apologistas griegos*, Madrid: BAC, 1950, 672 ss.
60. «Sin embargo, en algunos pasajes os he escrito con cierto atrevimiento, como para reavivar vuestros recuerdos, en virtud de la gracia que me ha sido otorgada por Dios, de ser para los gentiles ministro de Cristo Jesús, ejerciendo el sagrado oficio del Evangelio de Dios, para que la oblación de los gentiles sea agradable, santificada por el Espíritu Santo».
61. RATZINGER, J., «Eucaristía y misión», 313.
62. *Ibidem*.
63. «Inculquese también por todos los medios la catequesis más directamente litúrgica, y si es preciso, téngase previstas en los ritos mismos breves moniciones, que dirá el sacerdote u otro ministro competente, pero solo en los momentos más oportunos, con palabras prescritas u otras semejantes» (SC, 35).
64. Sobre la relación entre fe y razón en Ratzinger vid. BLANCO, P., *Joseph Ratzinger: razón y cristianismo*, 107-131. En esta monografía el autor presenta abundante bibliografía sobre el tema. Remitimos también a BELLANDI, A., *Fede cristiana come «stare e comprendere». La giustificazione dei fondamenti della fede in Joseph Ratzinger*, Roma: Editrice Pontificia Università Gregoriana, 1996, 241-260; O'CALLAGHAN, P., «*Verbum Patris spirans amorem*. Sviluppo e questioni dell'incontro tra fede e ragione», *PATH* 7 (2008) 69-86.
65. MÜLLER, G. L., «Λογικὴ λατρεία. Un culto conforme al logos divino. La liturgia en el pensamiento de Joseph Ratzinger/Benedicto XVI», *Subsidia 39. Publicación de la Facultad de Teología de San Dámaso* (2013) 13.
66. RATZINGER, J., *Introducción al cristianismo*, Salamanca: Sígueme, 1982, 131. Años más tarde, siendo ya Romano Pontífice afirmaba nuestro autor: «Ciertamente el amor, como dice san Pablo, «rebasa» el conocimiento y por eso es capaz de percibir más que el simple pensamiento (cfr. Ef 3, 19); sin embargo, sigue siendo el amor del Dios-Logos, por el cual el culto cristiano, como dice también san Pablo, es *logiké latreía*, un culto que concuerda con el Verbo eterno y con nuestra razón (cfr. Rom 12,1)» (BENEDICTO XVI, *Discurso del Santo Padre en la Universidad de Ratisbona, 12-09-2006*). Vid. también CODA, P., «Il significato e il percorso del Forum alla luce della 'lectio magistralis' di Benedetto XVI a Regensburg», *PATH* 7 (2008) 9-23. «La afirmación de Dios como la verdad, y por tanto como la condición de inteligibilidad del mundo, a la vez que como destino último de felicidad para el hombre (amor) es un leitmotiv de su teología» (PRADES, J., «El misterio de Dios contemplado y vivido por J. Ratzinger», 79).
67. Cfr. JUAN PABLO II, Encíclica *Fides et ratio*, 1; RATZINGER J., *Introducción al cristianismo*, 123-132; RATZINGER, J., *Fe, verdad y tolerancia*, Salamanca: Sígueme, 2005, 147-152.
68. RATZINGER, J., «'Delante de los ángeles cantaré para ti'. La tradición de Ratisbona y la reforma litúrgica», 417.

69. Afirma Ratzinger: «Repitámoslo de nuevo: encarnación no significa arbitrariedad, sino todo lo contrario, nos vincula a la historia de entonces, que puede parecer casual exteriormente, pero que, sin embargo, es la forma de historia querida por Dios y es para nosotros la huella fiable que Él ha dejado impresa en la tierra; la garantía de que no es todo una invención nuestra, sino que realmente hemos sido tocados por Él y hemos entrado en contacto con Él. Precisamente a través de la particularidad de algo único, del aquí y ahora, nos alejamos de la abstracción del místico «siempre y nunca». Con este rostro particular, con esta forma humana particular sale Cristo a nuestro encuentro y, precisamente así, nos hace hermanos por encima de todas las fronteras. Precisamente así le reconocemos: Es el Señor (Jn 21,7)» (ID., *El espíritu de la liturgia*, 129).
70. REID, A., *The organic development of the Liturgy, The principles of liturgical reform and their relation to the twentieth century movement prior to the Second Vatican Council*, Farnborough, 2004 [tr. it.: *Lo sviluppo organico della liturgia. I principi della riforma liturgica e il loro rapporto con il Movimento liturgico del XX secolo prima del Concilio Vaticano II*, Siena: Edizioni Cantagalli, 2013].
71. RATZINGER, J., «El desarrollo orgánico de la liturgia», 529.
72. GUARDINI, R., *El espíritu de la liturgia*, 100.
73. «Hay, además, una razón más estricta y convincente para demostrar que la liturgia no persigue una finalidad utilitaria y práctica, y es que su razón y fundamento de ser es Dios y no el hombre. En la liturgia el hombre no vuelve sobre sí mismo, no se interioriza en su propio espíritu; es a Dios a quien dirige todas sus miradas y hacia Él que vuelan todas sus aspiraciones. No se ocupa concretamente de su formación y perfeccionamiento, sino que sus ojos se fijan absortos en la contemplación de los esplendores de Dios. Para el alma, todo el sentido de la liturgia está en saber situarse ante Dios, Señor y Salvador, para desahogarse libremente en su presencia y vivir dentro de ese dichoso mundo de verdades, de fenómenos, de realidades, de misterios y símbolos divinos, pensando que el vivir la vida de Dios es vivir real y profundamente la suya propia» (*ibid.*, 66).
74. RATZINGER, J., «Cuarenta años de la Constitución sobre la Sagrada Liturgia», 518.
75. *Ibid.*, 520.
76. ID., *El espíritu de la liturgia*, 28.
77. *Ibid.*, 29. Así lo afirma un reciente trabajo: «Christian worship has a particular form or structure (*Gestalt*) that is sacrificial, universal, derived from and directed towards communion, governed by the Logos, and is ultimately ordered towards the transformation of all aspects of human culture.» (MILLARE, R., *The spirit of the liturgical movement: authentic cultus in the theology of Joseph Ratzinger*, [pro manuscripto], Illinois: 2014, 74).
78. Cfr. ID., «Wesen und Grenzen der Kirche», en FORSTER, K. (ed), *Das Zweite Vatikanische Konzil*, Würzburg, 1963, 47-68, [tr. Esp.: «El concepto de Iglesia y la pertenencia a la misma», en ID., *El nuevo Pueblo de Dios. Esquemas para una eclesiología*, Barcelona: Herder, 2005, 103-118]; ID., «*Salus extra Ecclesiam nulla est*», Documentation Catholique. Dossiers 4 (1965), 42-50 [tr. esp.: «¿Fuera de la Iglesia no hay salvación?», en ID., *El nuevo Pueblo de Dios. Esquemas para una eclesiología*, 389-399].
79. «Los ritos deben resplandecer con noble sencillez –*nobili simplicitate*–; deben ser breves, claros, evitando las repeticiones inútiles, adaptados a la capacidad de los fieles y, en general, no deben tener necesidad de muchas explicaciones» (SC, 34).
80. RATZINGER, J., «El fundamento teológico de la música sagrada», 392.
81. «Es cierto que la estructura litúrgica, los diferentes signos, las acciones y palabras, tienen que hacer transparente ese centro y tener en sí mismas una «noble sencillez», aquella sencillez última que corresponde a la sencillez del Dios infinito y remite a ella» (ID., «Cuarenta años de la Constitución sobre la Sagrada Liturgia», 522).
82. BERLANGA, A., «La dimensión adorante de la liturgia cristiana, según Joseph Ratzinger», en BERLANGA, A. (ed.), *Adorar a Dios en la liturgia*, Pamplona: Eunsa, 2015, 190.

83. ID, «El fundamento teológico de la música sagrada», 392.
84. GUARDINI, R., *El espíritu de la liturgia*, 85.
85. «No se debe ir, pues, en la vida litúrgica, en seguimiento de belleza alguna por sí misma, sino en busca acuciosa de la salud, pérdida para la humanidad por la transgresión y el pecado. Aquí, en el terreno de lo litúrgico, se trata solo de grandes verdades, como son el destino de las almas, la posesión de la única y verdadera vida, y el sentido de las cosas eternas» (*ibid.*, 84).
86. Cfr. RATZINGER, J., «Cuarenta años de la Constitución sobre Sagrada Liturgia», 521-522.
87. Sobre este punto nuestro autor reconoce que queda mucho por hacer. Afirmaba en el año 2003: «La liturgia misma no puede ser transformada en una clase de religión y no puede salvarse por una banalización. Hace falta formación litúrgica o, más bien, en general, formación espiritual; y la búsqueda de caminos y formas para lograrla debería ser una gran tarea de las comisiones litúrgicas y de las conferencias episcopales. Gran parte de los cristianos de hoy se encuentra, de hecho, en un estatus de catecumenado, y eso tenemos que tomarlo, por fin, en serio en la praxis» (*ibid.*, 520).
88. «La Iglesia, pues, fiel al mandato recibido de su Fundador, continúa el oficio sacerdotal de Jesucristo, sobre todo mediante la sagrada liturgia» (Pío XII, *Encíclica Mediator Dei*, n. 5).
89. «Con razón, pues, se considera la Liturgia como el ejercicio del sacerdocio de Jesucristo. En ella los signos sensibles significan y, cada uno a su manera, realizan la santificación del hombre, y así el Cuerpo Místico de Jesucristo, es decir, la Cabeza y sus miembros, ejerce el culto público íntegro. En consecuencia, toda celebración litúrgica, por ser obra de Cristo sacerdotes y de su Cuerpo, que es la Iglesia, es acción sagrada por excelencia, cuya eficacia, con el mismo título y en el mismo grado, no la iguala ninguna otra acción de la Iglesia» (SC, 7).
90. «La Liturgia es «acción» del «Cristo total» (*Christus totus*). Los que desde ahora la celebran participan ya, más allá de los signos, de la liturgia del cielo, donde la celebración es enteramente comunión y fiesta» (CEC, 1136).
91. RATZINGER, J., «La Eucaristía, centro de la Iglesia», 237.
92. GUTIÉRREZ-MARTÍN, J. L., Belleza y misterio. La liturgia, vida de la Iglesia, 43.
93. La relación entre Eucaristía e Iglesia ocupa un lugar central en los escritos de Ratzinger. Desde su tesis de doctorado: RATZINGER, J., *Volk und Haus Gottes in Augustins Lehre von der Kirche*, München: Zink, 1954 [tr. esp.: *Pueblo y casa de Dios en la doctrina de san Agustín sobre la Iglesia*, Madrid: Encuentro, 2012] –que lleva como lema *Unum Panis unum corpus susmus multi*– el tema es recurrente en sus trabajos. Además del referido *Euchariste-Mitte der Kirche* cfr. ID., *Das neue Volk Gottes. Entwürfe zur Ekklesiologie*, Düsseldorf: Patmos, 1969; ID., *Dogma und Verkündigung*, München-Freiburg, 1973; ID., «L'eclesiologia del Concilio», en RATZINGER J.; VON BALTHASAR, H. U. et al., *La Chiesa del Concilio*, Milano: Jaca Book, 1985, 9-24; ID., *Kirche, Ökumene und Politik. Neue Versuche zur Ekklesiologie*, Einsiedeln: Johannes-Verlag, 1987; ID., *Zur Gemeinschaft gerufen: Kirche heute verstehen*, Freiburg: Herder, 1991. Cfr. también HELM, M. H., *Joseph Ratzinger. Life in the Church and Living Theology*, San Francisco: Ignatius Press, 2007, 517-523. En esta monografía el autor analiza la Obra de Ratzinger en comparación con *Lumen Gentium* y saca a la luz la «eclesiología eucarística» de Ratzinger: «Liturgy is the place in which the Church is realized, and at the same time it is the expresión of her universality and catholicity, which should not be understood externally [...] rather it is one of her essentials features» (*ibid.*, 521). Para ver un *status quaestionis* del tema cfr. SCHABLATURA ANTUNES, R., *La Eclesiología Eucarística a partir del Concilio Vaticano II. Precedentes y desarrollo posconciliar [pro manuscrito]*, Pamplona: Universidad de Navarra, 2009 (especialmente útiles han sido el apéndice bibliográfico y las páginas dedicadas a Ratzinger: 167-178). Vid. también GACZYNSKI, Z., *L'eclesiologia eucaristica di Yves Congar, di Joseph Ratzinger e di Bruno Forte [pro manuscrito]*, Roma: Pontificia Universitas Gregoriana, 1998, 105-150; FORTE, B., «Una teología ecclesiale. Il contributo di Joseph Ratzinger», en CLEMENS, J. y TARZIA, A. (eds), *Alla scuola della verità. I settanta anni di Joseph Ratzinger*, Cinisello Balsamo: San Paolo, 1997, 66-83; BUENO DE LA FUENTE, E., «Logos y ágape, origen y contenido de la *Koinonía*»,

- en PALOS, J. y CREMADES, C., *Diálogos. Perspectivas del pensamiento de Joseph Ratzinger*, Valencia: Edicep, 2006; MADRIGAL, S., «Esquemas de una eclesiología», *Communio* [Ed. Española] 7 (2007) 122-138; OCÁRIZ, F., «La Iglesia *sacramentum salutis* según J. Ratzinger», *PATH* 6 (2007) 161-181.
94. RATZINGER, J., Mi vida. Recuerdos (1927-1977), 74; ID., «El concepto de Iglesia y la pertenencia a la misma», 103-118. Ratzinger hace especial referencia a *Catholicisme* (París, 1938) y *Corpus Mysticum* (París, 1949) (cfr. *ibid.*, 108). Vid. también BELLANDI, A., *Fede cristiana come «stare e comprendere»*. *La giustificazione dei fondamenti della fede in Joseph Ratzinger*, 353-354.
 95. Utilizando la imagen ya presente en los Padres, Ratzinger afirma: «El costado abierto es el lugar originario del que proviene la Iglesia, del que vienen los sacramentos que edifican la Iglesia» (RATZINGER, J., «La Eucaristía, centro de la Iglesia», 232).
 96. *Ibid.*, 239.
 97. ID., «El problema de la estructura de la celebración litúrgica», 289.
 98. El rito «es la expresión hecha forma del carácter eclesial y comunitario que supera la historia, de la oración y de la acción litúrgica» (ID., *El espíritu de la liturgia*, 95).
 99. *Ibid.*, 97.
 100. *Ibid.*, 69.
 101. «Er berücksichtigt die Inkarnation Gottes als Grundlage und Legitimation der kirchlichen Sakramentalität und des liturgischen Handelns» (GREGUR, J., «Fleischwerdung des Wortes – Wortwerdung des Fleisches. Liturgie als logike latreia bei Joseph Ratzinger», en VODERHOLZER, R. (Hg.), *Der Logos-gemässe Gottesdienst. Theologie der Liturgie bei Joseph Ratzinger*, Regensburg: Verlag Friedrich Pustet, 2009, 55).
 102. RATZINGER, J., *El espíritu de la liturgia*, 87.
 103. BENEDICTO XVI, Exhortación Apostólica *Sacramentum Caritatis*, 3.
 104. RATZINGER, J., *El espíritu de la liturgia*, 119.
 105. Sobre la unidad en el pensamiento litúrgico de Ratzinger cfr. REYES, R., *L'unità nel pensiero liturgico di Joseph Ratzinger*, Roma: CLV-Edizioni Liturgiche, 2011. Creemos que la propuesta de Reyes en esta monografía es válida en dos sentidos: justifica la coherencia de Ratzinger en los distintos aspectos de sus propuestas litúrgicas y, más importante, pone de manifiesto que esta unidad es consecuencia de que Ratzinger procura mirar la realidad buscando la verdad en la totalidad (cfr. *ibid.*, 300-301); «Se puede intuir un aspecto central de la reflexión de Ratzinger, heredado del pensamiento de Romano Guardini: la visión de la realidad que busca la verdad en la totalidad. Conocer cada cosa custodiando la totalidad: colocarse en esta perspectiva es fundamental para comprender la lectura que Ratzinger hace de la liturgia». Y más adelante: «La liturgia de la Iglesia mantiene su identidad si vive buscando la unidad» (ID., «La teología de la liturgia de Joseph Ratzinger», *Phase* 309 (2012) 251.253).
 106. *Sacrosanctum Concilium*, 11.

Índice del Excerptum

PRESENTACIÓN	153
ÍNDICE DE LA TESIS	157
BIBLIOGRAFÍA DE LA TESIS	161
EL CULTO CRISTIANO COMO <i>LOGIKÉ LATREÍA</i> EN JOSEPH RATZINGER	181
A. INTRODUCCIÓN	181
B. EL CULTO CRISTIANO COMO <i>LOGIKÉ LATREÍA</i> . DESARROLLO SISTEMÁTICO	182
1. La evolución del culto en la Biblia	182
2. Dimensión cósmica del culto	187
3. Dimensión cristológico-sacramental. La Eucaristía como <i>logiké latreía</i>	189
4. Dimensión existencial. La vida cristiana como <i>logiké latreía</i>	192
C. CARACTERÍSTICAS DEL CULTO CRISTIANO ENTENDIDO COMO <i>LOGIKÉ LATREÍA</i>	195
1. Racionalidad	195
2. Universalidad	197
3. Sencillez	199
4. Eclesialidad	200
5. Materialidad (culto encarnado)	201
D. CONCLUSIÓN	203
NOTAS	207
ÍNDICE DEL EXCERPTUM	215